

Capítulo

La Cooperación Triangular en Iberoamérica

Este tercer capítulo del Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2018 se centra en el análisis de otra de las tres modalidades de Cooperación Sur-Sur reconocidas en el espacio iberoamericano: la Cooperación Triangular. En este sentido, y en el marco de la próxima celebración, en marzo de 2019, de la Segunda Conferencia de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur que debe conmemorar los 40 años de la aprobación del Plan de Acción de Buenos Aires (PABA), los países abrieron un proceso de reflexión respecto de la Cooperación Triangular con vistas a analizar de qué manera se puede fortalecer y reimpulsar esta modalidad, así como reforzar su contribución a la Agenda 2030.

A partir de la información reportada por los países iberoamericanos, el presente capítulo examina la evolución que ha experimentado esta modalidad de cooperación y, de manera más concreta, profundiza en los datos referentes al año 2016, período en el que se centra este Informe. Para ello, el capítulo se estructura como sigue:

- a) En primer lugar, se analiza, a través de la base de datos agregada de proyectos y acciones que han ido reportando los países durante diez años, la tendencia y evolución de la Cooperación Triangular desde 2006 (ejercicio al que se refiere la primera edición del Informe) hasta 2016. La construcción de esta serie histórica¹ permitirá visualizar la dinámica de crecimiento de la Cooperación Triangular y corroborar con mayor rigurosidad y precisión si esta es efectivamente una modalidad en aumento, tal y como sugerían los datos acumulados en las pasadas ediciones de esta publicación.
- b) En segundo lugar, y ya profundizando en 2016, se analizan quienes fueron los actores que se desempeñaron en mayor o menor medida para cada uno de los roles ejercidos bajo esta modalidad (primer

oferente, segundo oferente y receptor). Asimismo, y desde una perspectiva sectorial, se identifican las capacidades que fueron fortalecidas a través de los intercambios de Cooperación Triangular, y ello tanto en términos regionales como por aquellos países que se mostraron más dinámicos.

- c) A continuación, y tal y como viene siendo habitual, se realiza una revisión de carácter más cualitativo acerca de los marcos operativos y mecanismos financieros bajo los que tiene lugar esta modalidad. De hecho, conocer más y de mejor forma cómo es la articulación de los distintos actores, da respuesta a un reclamo especial de los países iberoamericanos, quienes entienden que están participando de una cooperación que, al involucrar a más de dos socios, lleva ineludiblemente asociada fórmulas de coordinación de mayor complejidad.
- d) El capítulo cierra con un análisis acerca de la contribución de la Cooperación Triangular a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). De esta manera, se consolida y potencia un análisis que se alinea con la Agenda 2030 y que comenzó a introducirse en este Informe en su edición 2016.

¹ Cabe recordar, tal y como ya se señaló en el segundo capítulo, que se trata de una serie histórica construida, no sobre la secuencia de los datos incluidos en Informes anteriores, sino sobre aquella que se obtiene a partir de los datos finalmente consolidados en la plataforma de datos online sobre CSS de que dispone el espacio iberoamericano (el SIDICSS, por su acrónimo).

PROYECTOS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN TRIANGULAR EN 2016

III.1

Los datos proporcionados por los países revelaron que, durante el año 2016, los países iberoamericanos mantuvieron en ejecución 100 proyectos y 37 acciones de Cooperación Triangular que, de manera agregada, representaron 137 iniciativas. Para conocer cómo evolucionaron año tras año las iniciativas, los proyectos y las acciones mantenidas en ejecución durante cada uno de los ejercicios comprendidos en el periodo que va de 2006 (año al que se refiere el primer Informe de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica) a 2016, se elaboró el Gráfico III.1.² Su observación sugiere que:

a) Comparando los datos de 2006 con los de 2016, puede afirmarse que, a lo largo de estos últimos diez años, la Cooperación Triangular se ha más que duplicado: desde las 60 iniciativas del primer ejercicio hasta las 137 del último. Este incremento se deriva principalmente del aumento en el número de proyectos (de 34 a 100) y no tanto en el número de acciones, cuyo crecimiento ha sido mucho menor (de 26 a 37).

b) En un análisis de tendencias, se pueden diferenciar claramente dos periodos: durante el primero, entre 2006 y 2013, el total de las iniciativas habría mantenido un crecimiento sostenido; por contraste, a lo largo del segundo, entre 2013 y 2016, ese mismo global de iniciativas habría experimentado una caída. Más específicamente, entre 2006 y 2013, las iniciativas aumentaron a una tasa promedio anual del 16,8%, una dinámica que propició que la cifra final fuera más de tres veces superior a la inicial (de un máximo histórico de 212, frente a las 60 registradas el primer año). Por su parte, entre 2013 y 2016, las iniciativas habrían registrado una caída promedio anual del 13,5%, llevando la cifra final hasta las 137, aun así, todavía por encima de la mitad de ese máximo histórico.³

c) Es importante, sin embargo, no obviar en el análisis el distinto comportamiento que experimentaron los proyectos de las acciones, algo que permite ilustrar con mayor claridad cuál es la tendencia que ha estado siguiendo la Cooperación Triangular. Así, el progresivo descenso en el número de registros que se experimentó desde el año 2013, se debió casi en su totalidad a la caída en el número de acciones, que acumularon una tasa de decrecimiento anual de un intenso 28,4%; una cifra muy alejada de la que registraron los proyectos, a quienes correspondió una disminución porcentual anual de un 3,4%. Lo anterior sugiere a su vez que la variabilidad se concentra en actividades como los cursos de formación, los talleres o las pasantías en torno a las que tienden a concretarse las acciones, mientras los proyectos se consolidan y mantienen como el principal instrumento empleado por los países para implementar la Cooperación Triangular.

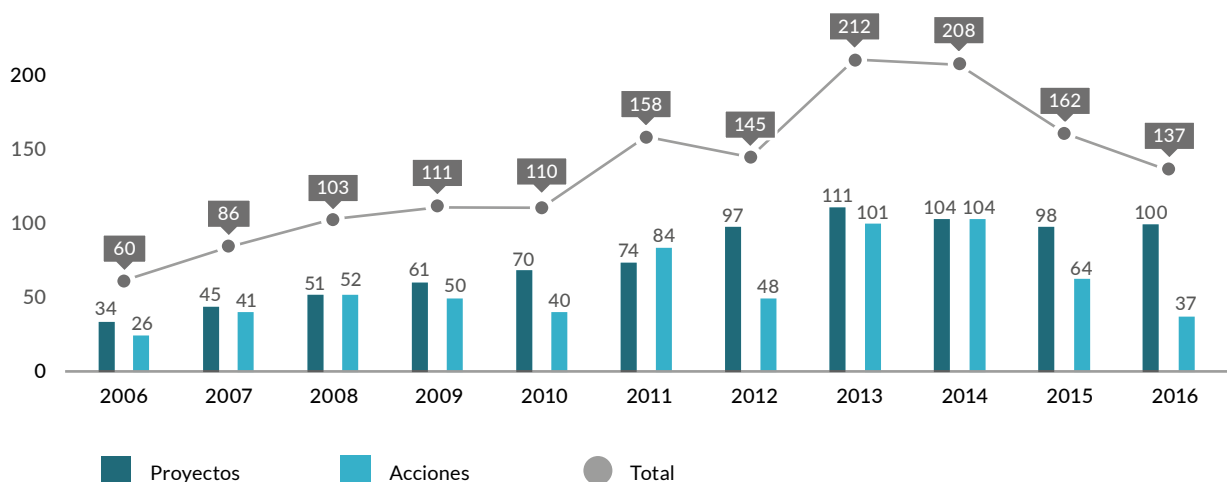
² Tal y como se ha avanzado, las cifras sobre las que se construye esta serie histórica proceden ahora de una base agregada regional referida a todo el periodo de análisis, por lo que sus resultados no coinciden plenamente con los que se hubiera arrojado una secuencia de los datos incluidos en las ediciones pasadas del Informe.

³ El hecho de que este periodo sea más corto que el anterior y de que la intensidad en el descenso sea 3 puntos porcentuales inferior a la del crecimiento (13 frente a 16), explica que la caída acumulada todavía no sea tan intensa y que en 2016 el total de iniciativas registradas todavía se mantenga en cifras notablemente altas.

→ GRÁFICO III.1

PROYECTOS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN TRIANGULAR EN EJECUCIÓN. 2006-2016

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

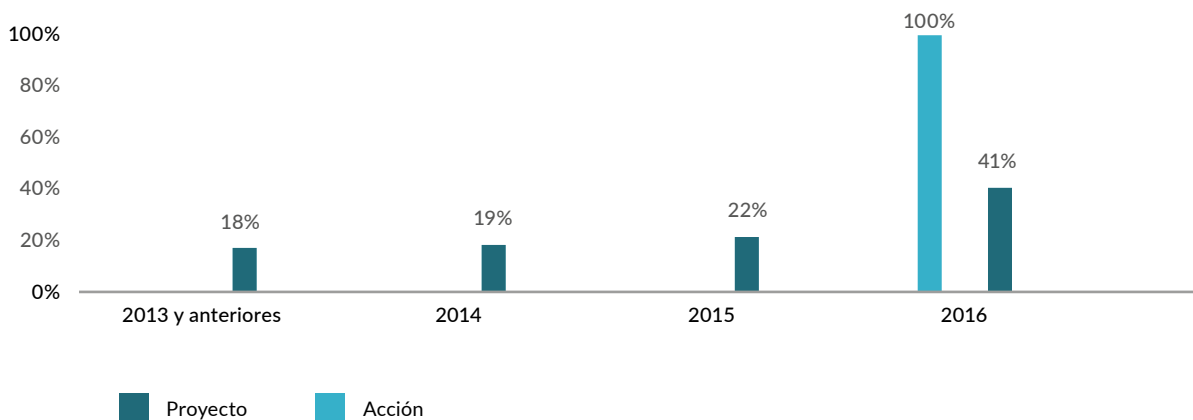
La constatación de que proyectos y acciones se corresponden con instrumentos de cooperación de distinta naturaleza y comportamiento se refuerza analizando otros aspectos: por un lado, conociendo si los proyectos y las acciones que estaban en ejecución en 2016 iniciaron ese mismo año o si, por el contrario, lo habían hecho con mayor o menor anterioridad; y, por otro lado, y de manera coherente, si se trata de herramientas con tiempos de ejecución muy distantes entre sí.

A estos efectos se elaboraron los Gráfico III.2 y III.3. El primero distribuye los 137 proyectos y acciones según el año en el que cada uno de ellos hubiera dado inicio: durante el período 2013 o con anterioridad, durante 2014, 2015 o el mismo 2016. El segundo⁴ compara proyectos y acciones según el tiempo transcurrido entre que comenzó y finalizó su actividad.⁵

→ GRÁFICO III.2

DISTRIBUCIÓN DE LOS PROYECTOS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN TRIANGULAR, SEGÚN AÑO DE INICIO. 2016

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

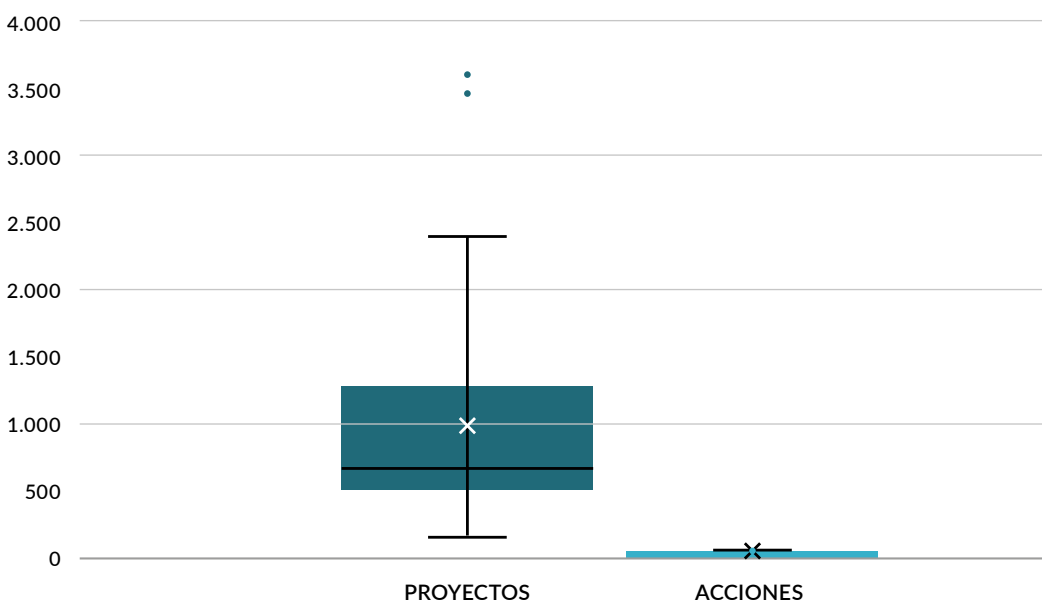
⁴ En el Capítulo 2 se detalla el modo en que debe abordarse la lectura e interpretación de este tipo de gráfico.

⁵ Cabe destacar que para el caso de la duración no se cuenta con la totalidad de la información para los registros. Más concretamente, un 67,6% de las acciones contaban con la fecha exacta de inicio y fin, que para el caso de los proyectos es ligeramente más baja, del 61%.

→ GRAFICO III.3

DISTRIBUCIÓN DE PROYECTOS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN TRIANGULAR, SEGÚN SU DURACIÓN. 2016

En días



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

De la observación de ambos gráficos se desprende que:

- a) Un 41% de los proyectos (Gráfico III.2) comenzaron su actividad en el mismo 2016. El 60% restante, sin embargo, se distribuyó de manera relativamente homogénea (en torno al 20% en cada caso) a lo largo de los otros tres periodos considerados: 2015, 2014 y el que comprende desde 2013 hacia atrás. Por contraste, y de manera coherente con lo que cabría esperar, la totalidad de las 37 acciones registradas inició durante el mismo 2016.
- b) Por su parte, el Gráfico III.3 permite contrastar las distintas duraciones relativas de acciones y proyectos. Así, las acciones tendieron a ejecutarse en periodos que oscilaron entre un día y un mes, y arrojaron un promedio de duración de unos 5,5 días. La duración de los proyectos fue mucho más variable, y se movió entre valores extremos muy superiores al de las acciones: desde una duración mínima de 169 días (equivalentes aproximadamente a cerca de seis meses) y una máxima de 3.589 días (más de nueve años). Esa distancia se acorta un poco si solo se consideran el 50% de los proyectos más cercanos a la mediana, cuyos tiempos de ejecución oscilaron en un margen más estrecho, desde los 522 (1,4 años) hasta los 1.275 días (3,5 años). En cualquier caso, el promedio de duración de la totalidad de los proyectos se situó en torno a los 2,7 años.

LOS PAÍSES IBEROAMERICANOS MANTUVIERON EN EJECUCIÓN 100 PROYECTOS Y 37 ACCIONES DE COOPERACIÓN TRIANGULAR QUE, DE MANERA AGREGADA, REPRESENTARON 137 INICIATIVAS

PARTICIPACIÓN DE LOS PAÍSES Y SUS SOCIOS EN LA COOPERACIÓN TRIANGULAR EN IBEROAMÉRICA

III.2

Esta sección se dedica a revisar el modo en que los países y/u otros organismos participaron en las 37 acciones y 100 proyectos de Cooperación Triangular intercambiadas a lo largo de 2016. Al respecto cabe señalar varias cosas:

- a) Según la definición de Cooperación Triangular adoptada en el espacio iberoamericano, se distinguen tres roles (primer oferente, segundo oferente y receptor) que, en cada caso, pueden ser ejercidos simultáneamente por varios actores, lo que implica que el total de los participantes no tiene por qué quedar limitado a tres. A modo ilustrativo, 27 de los 100 proyectos registrados para 2016, contaron con la participación de más de tres actores; lo mismo sucedió en prácticamente un tercio de las 37 acciones.
- b) Conforme a lo anterior, es importante destacar, además, que este capítulo se refiere específicamente a la Cooperación Triangular de la que participaron al menos dos países iberoamericanos, en el ejercicio de los roles de primer oferente y en el de receptor. Mientras, el rol de segundo oferente pudo ser ejercido por cualquier otro actor (país iberoamericano, no iberoamericano, organismo internacional, o una combinación de estos).

PAÍSES, ORGANISMOS Y ROLES EN LA COOPERACIÓN TRIANGULAR

III.2.1

Para examinar quiénes fueron los actores más activos en esta modalidad de cooperación, se elaboró el Gráfico III.4, el cual muestra, primero para el caso de los proyectos (Gráfico III.4.1) y después para el de las acciones (Gráfico III.4.2), quiénes fueron los países y/u organismos que, en el ejercicio de cada uno de los roles considerados, participaron de un mayor número de iniciativas. Así, y para cada uno de los gráficos, la primera columna indica los actores que más se involucraron como primeros oferentes, la segunda hace lo propio para los segundos oferentes y la tercera, para los receptores.

En este sentido, desde la perspectiva de los proyectos ejecutados y según se desprende del Gráfico III.4.1, cabe afirmar que:

- a) En 2016, poco más de la mitad (11 sobre 19) de los países de América Latina ejercieron el rol de primer oferente, transfiriendo capacidades a través de su participación en al menos uno de los 100 proyectos de triangular registrados. Tal y como sugiere el Gráfico, dicha participación fue muy desigual. Destacaron Brasil y Chile, quienes ejecutaron 19 proyectos cada uno. Entre los dos explicaron el 38% de los proyectos finalmente realizados, una cifra que los situó como principales impulsores de la Cooperación Triangular de 2016. Estos datos corroboran el auge de Brasil, pero, sobre todo, el liderazgo de Chile, quien durante los últimos cinco años se ha mantenido como el principal primer oferente de Cooperación Triangular. Por su parte, México, Costa Rica y El Salvador, apoyaron cada uno entre 10 y 15 proyectos⁶ que, de manera agregada, suponen más de un tercio del total. Los restantes seis países que participaron en este rol explicaron el último 26% de los proyectos de 2016. Fueron, por orden de importancia relativa, Uruguay, Colombia, Argentina, Perú, Ecuador y Cuba, oscilando el número de proyectos participados por cada uno entre los 7 de Uruguay y los proyectos puntuales de Ecuador y Cuba.
- b) Mientras, una veintena de actores apoyaron la ejecución de los 100 proyectos de Cooperación Triangular ejerciendo como segundos oferentes. De estos, 8 fueron países (tres de ellos iberoamericanos -España, México y República Dominicana-) y los otros 12 incluyeron organismos internacionales del Sistema de Naciones Unidas (FAO, ONU Mujeres, el PMA, UNICEF, UNFPA, PNUD, UNESCO y UNICEF) y organismos regionales (como la OEA, el BID, el BCIE o la CAF). Respecto al grado de participación de estos actores, tan solo dos países apoyaron, en cada caso, una veintena o más de proyectos: fueron Alemania (25 proyectos, la cuarta parte del total) y España (20 proyectos, equivalentes a una quinta parte). En tercer y cuarto lugar, destacaron Luxemburgo (por primera vez entre los principales segundos oferentes) y Estados Unidos, quienes estuvieron en 11 y 10 proyectos respectivamente, representando, de manera conjunta, otro 21%. Si a los anteriores se agrega el papel de la FAO (8 proyectos), se tiene a los cinco actores que explicaron las tres cuartas partes de los 100 proyectos finalmente

⁶ En uno de esos proyectos, Costa Rica compartió rol como primer oferente con Colombia.

registrados. Por su parte, Japón, uno de los actores que tradicionalmente más ha apoyado proyectos de Cooperación Triangular en la región, participó como segundo oferente en 6 de los 100 proyectos registrados en 2016. Finalmente, cabe destacar que hubo

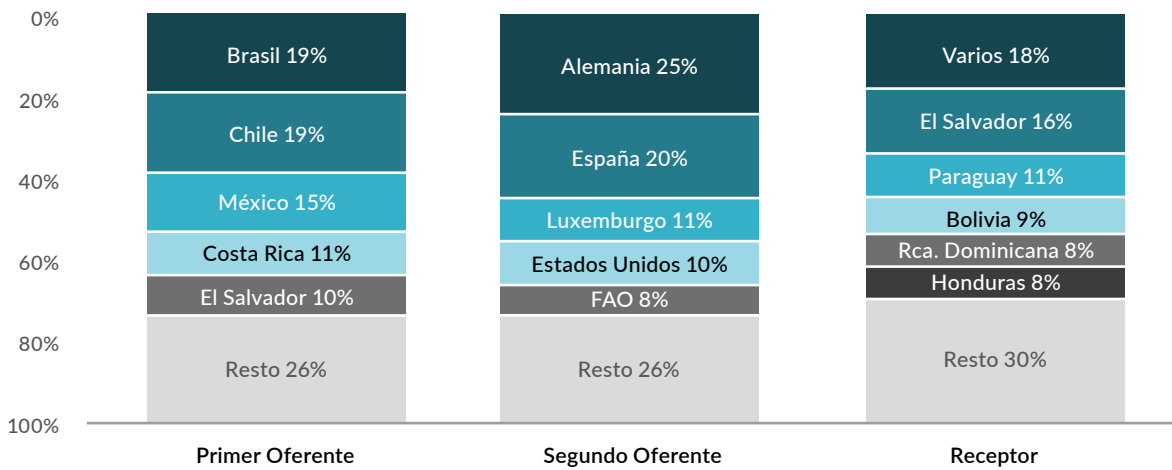
cuatro ocasiones en las que varios actores compartieron el rol de segundos oferentes: por un lado, Italia y la CAF, en dos proyectos, y por el otro, República Dominicana y España, y FAO junto a PNUD, ambas parejas asociadas en la ejecución de un proyecto en cada caso.

→ GRÁFICO III.4

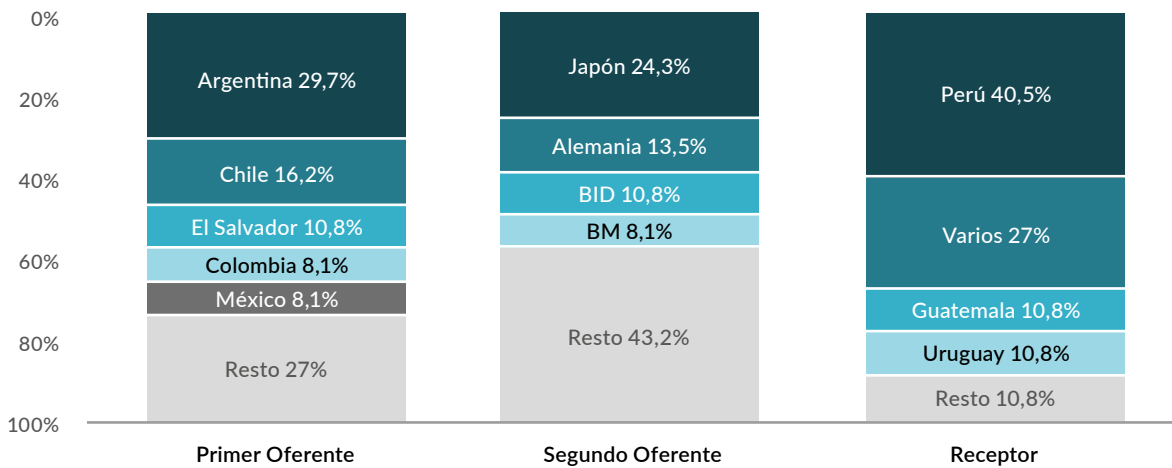
PARTICIPACIÓN DE LOS PRINCIPALES ACTORES EN CADA UNO DE LOS ROLES DE LA COOPERACIÓN TRIANGULAR. 2016

Participación, en porcentaje

III.4.1. Proyectos



III.4.2. Acciones



Nota: Bajo la rúbrica Varios, se agrupan los proyectos y acciones en los que más de un actor ejerció dicho rol
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

- c) Por último, y desde la perspectiva de los receptores, los datos muestran la continuidad en algunos elementos identificados en Informes anteriores. En ese sentido, destacó que la totalidad de los países que componen la región de América Latina ejercieron como receptores en algún proyecto de Cooperación Triangular, bien lo hicieran de manera individual o de manera conjunta junto a otros socios. En ese sentido, la casuística más frecuente en los 100 proyectos fue, precisamente, la de encontrar a varios países ejerciendo el rol de receptores de manera simultánea (un 18% de los casos). El número de participantes osciló entre los dos y los 18. En el resto, destacó El Salvador, un país que, como ya sucedió bajo la modalidad de CSS Bilateral, fue quien ejerció de receptor en un mayor número de proyectos (16 de los 100 posibles).⁷ Le siguió Paraguay, quien recibió 11 proyectos de Cooperación Triangular. En entre 5 y un máximo de 10 ocasiones, destacaron, por orden de importancia relativa, las participaciones de Bolivia, República Dominicana, Honduras y Guatemala, quienes, sumados a los ya anteriormente mencionados, terminaron de explicar el 70% de toda la recepción de proyectos.
- b) En el ejercicio del rol de los segundos oferentes, destacó Japón, quien apoyó una cuarta parte de las acciones (24,3%), principalmente en asociación con Argentina. Mientras, Alemania, el BID o el Banco Mundial explicaron, conjuntamente, una tercera parte del total de acciones (32,4%)., El resto se explica por apoyos puntuales a una o dos acciones por parte de 12 actores, entre los que cabe destacar algunos extrarregionales que no fueron mencionados para el caso de los proyectos, como son Canadá, Suiza y la OIT.
- c) El principal receptor de las acciones fue Perú, quien, asociado con diversidad de actores, estuvo presente en un 40,5% de las mismas. La segunda casuística presentada con mayor frecuencia fue la de varios países ejerciendo simultáneamente dicho rol, en parte por tratarse de los cursos a terceros países de Argentina y Japón. Completan el listado de receptores Guatemala, Honduras, Uruguay y Perú, con entre 1 y 4 acciones en el ejercicio de dicho rol.

Finalmente, y para completar el análisis sobre la participación de los distintos actores en la Cooperación Triangular, se elaboró el Cuadro III.1, el cual da seguimiento a un ejercicio ya iniciado en Informes anteriores y análogo al realizado para la CSS Bilateral. El objetivo es conocer cuán concentrados (o no) están los proyectos y acciones de Cooperación Triangular en unos pocos (o muchos) actores y si se detectan diferencias por rol. El ejercicio permite conocer un poco más sobre cómo es la relación de los países con la Cooperación Triangular.

Por su parte, y tal y como sugiere el Gráfico III.4.2, la distribución de la participación de los distintos actores en las acciones de Cooperación Triangular difirió de la de los proyectos. En concreto:

- a) Doce países ejercieron como primeros oferentes. Destacaron Argentina, que transfirió capacidades en casi un 30% (29,7%) de las acciones; Chile y El Salvador, con participaciones del 16,2% y del 10,8%, respectivamente. Los tres países representaron un 56,8% de las actividades. Los restantes 9 países registraron participaciones más puntuales, de entre 1 y 3 acciones de Cooperación Triangular en cada caso.

⁷ Cabe añadir, además, que El Salvador fue uno de los pocos actores que combinó una activa participación como receptor con una también notable actividad como primer oferente, llegando a estar en una cuarta parte de los proyectos. El otro caso con cierta similitud es el de Costa Rica, quien participó en 11 proyectos como primer oferente y en 4 como receptor único.

ACERCA DEL GRADO DE CONCENTRACIÓN Y DISPERSIÓN EN LA COOPERACIÓN TRIANGULAR

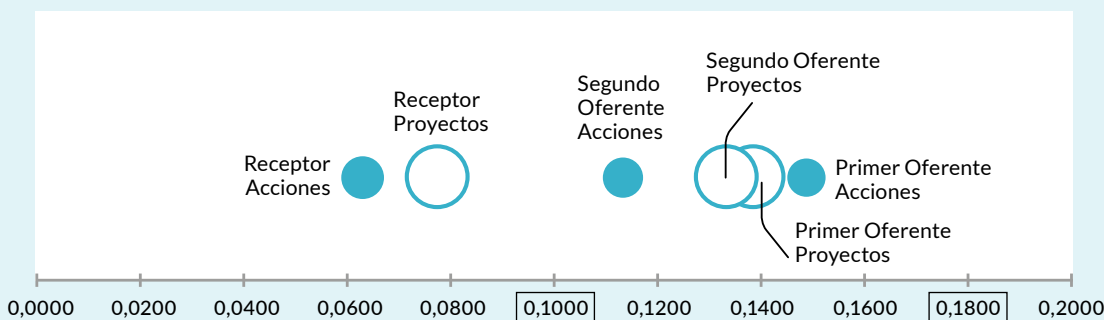
Desde la edición 2012 de este Informe, la estimación del grado de concentración y dispersión que presentan los proyectos y acciones de Cooperación Triangular en unos pocos o muchos actores viene realizándose a partir de la aplicación de un indicador tomado del comercio internacional: el Índice de Herfindahl. Los resultados que arroja permiten ver si la concentración y dispersión en torno a unos actores está condicionada por el rol que estos ejercen en la Cooperación Triangular.

Una explicación detallada del Índice, así como de su cálculo y del modo en que se interpretan los resultados que arroja, puede encontrarse en el cuadro del Capítulo II que realiza el mismo análisis para el caso de la CSS Bilateral. En este sentido, cuando el índice se aplica al caso específico de la Cooperación Triangular, se calcula para cada uno de los tres roles posibles, diferenciando en el análisis los proyectos de las acciones. Los resultados que arroja se muestran en el siguiente gráfico. Este distribuye los valores del índice de manera creciente a lo largo de la horizontal, según estos correspondan a un rol y a un tipo de instrumento. Asimismo, el tamaño del elemento del gráfico indica el número de registros existente para ese tipo de instrumento, bien fueran proyectos o acciones.

→ GRÁFICO

GRADO DE CONCENTRACIÓN EN LA PARTICIPACIÓN EN PROYECTOS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN TRIANGULAR, SEGÚN ROLES. 2016

Valores con cuatro decimales, según Índice de Herfindahl



Nota: Para las iniciativas participadas por varios actores en el ejercicio de un mismo rol se desglosaron las participaciones para calcularse no sobre el total de proyectos y acciones sino sobre el total de participaciones país.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Para interpretar los resultados que arroja el gráfico, cabe recordar que valores menores a 0,1000 sugieren diversificación; valores entre 0,1000 y 0,1800, moderada concentración; y por encima de 0,1800, un grado de concentración superior. Así, su observación sugiere que:

- La mayor diversificación se encuentra en cómo se distribuyó la recepción de la Cooperación Triangular, siendo esta algo más intensa para el caso de las acciones que para el caso de los proyectos. Este resultado es coherente con el hecho de que todos los países de la región participaran de la Cooperación Triangular en el ejercicio de ese rol, así como con la existencia de un elevado número de iniciativas donde varios países ejercían simultáneamente como receptores.
- Por su parte, la mayor concentración (aun así, en valores moderados) afectó a los primeros oferentes, tanto de proyectos como de acciones, algo coherente con el hecho de que todavía sean muy pocos países los que ofrecen la mayor parte de transferencias técnicas de la Cooperación Triangular.
- Finalmente, también se registró una moderada concentración respecto de unos pocos segundos oferentes. En este caso, el grado de concentración fue algo menor que en el de los primeros oferentes, pero de nuevo coherente con que el apoyo a la Cooperación Triangular desde el ejercicio de este rol tienda a recaer en unos pocos países desarrollados y organismos internacionales.

PRINCIPALES ACTORES Y ALIANZAS ESTABLECIDAS

III.2.2

El presente análisis identifica, para aquellos países que se mostraron más activos en su participación en la Cooperación Triangular de 2016, quiénes fueron sus principales socios y qué grado de interacción establecieron. Esto permite a su vez poder conocer las principales alianzas existentes para esta modalidad de cooperación.

Para ello se seleccionaron los actores principales en el desempeño de cada uno de los roles. Más específicamente, se analizaron los casos de: Brasil y Chile, con 19 proyectos cada uno en el ejercicio de los primeros oferentes; Alemania, principal segundo oferente con 25 proyectos; y El Salvador, quien con sus 16 proyectos fue el país que en mayor número de ocasiones ejerció como receptor.

Así, en primer lugar y con el propósito de ilustrar las alianzas establecidas por Brasil desde su rol de primer oferente, se elaboró el Diagrama III.1. Este diagrama muestra el número de proyectos que Brasil intercambió con cada uno de sus socios: con sus segundos oferentes (caudal central); y a través de éstos, con sus receptores (caudal derecho). De hecho, se tuvo que:

- a) Brasil concentró el 63,2% de sus intercambios de Cooperación Triangular de 2016 con dos segundos oferentes: un organismo internacional, la FAO y un país, Estados Unidos. Con la FAO, Brasil interactuó en 7 proyectos, uno de ellos, además, en conjunto con el PNUD. Junto a Estados Unidos, Brasil implementó 5. Adicionalmente, Brasil también tuvo como socios a Alemania (2 proyectos), así como al tándem formado por Italia y la CAF (otros 2). Por último, Brasil también estableció triangulaciones puntuales con España, la OEA y la UNESCO.
- b) Por su parte, 7 países de la región vieron fortalecidas de manera individual sus capacidades a partir de la Cooperación Triangular con Brasil. Destacó Honduras, quien fue receptor de parte de las triangulaciones con Estados Unidos en temas agrícolas y de seguridad alimentaria, a través de proyectos de larga duración (superiores a los tres años) que vienen ejecutándose desde el año 2013. Sin embargo, lo más habitual fue la recepción compartida por varios países, una casuística vinculada con el Programa de Cooperación Sur-Sur Brasil-FAO, bajo el que ambos socios impulsan proyectos de alcance regional.

Mientras, el Diagrama III.2 ilustra el caso del otro país que en más ocasiones ejerció como primer oferente: Chile. En este sentido, la distribución de los 19 proyectos en los que participó en 2016 en torno a sus segundos oferentes y receptores revela que:

- a) Tal y como viene siendo habitual, las asociaciones que Chile mantiene con Alemania, Estados Unidos, España y Japón para la ejecución de proyectos de Cooperación Triangular explicaron casi tres de cada cuatro proyectos de este país, siendo Alemania y Estados Unidos sus principales socios. Para el caso de Alemania, ambos países interactuaron en sus asociaciones con hasta cuatro receptores diferentes, mientras que para el de Estados Unidos, las actividades triangulares estuvieron focalizadas en dos países, República Dominicana y Paraguay. Los socios que completan las alianzas para los segundos oferentes fueron el PMA, la FAO, México y Corea.
- b) Por otro lado, Chile fortaleció capacidades a través de la Cooperación Triangular en ocho países de la región. Destacó Paraguay, con casi la tercera parte (31,6%) de los registros, vinculados estos con las asociaciones con Alemania, Estados Unidos y Japón. En segundo lugar, República Dominicana y El Salvador, completaron de manera conjunta casi otra tercera parte de los proyectos (31,6%). Finalmente, fueron también receptores Guatemala y Costa Rica (con dos proyectos cada uno); Argentina, Ecuador y Honduras (uno en cada caso).

BRASIL Y CHILE FUERON LOS DOS PAÍSES QUE EN 2016 PARTICIPARON EN UN MAYOR NÚMERO DE PROYECTOS DE COOPERACIÓN TRIANGULAR (19 CADA UNO)

Por su parte y para abordar a continuación lo acontecido con quien ejerció en un mayor número de ocasiones como segundo oferente, se elaboró el Diagrama III.3 referido al caso de Alemania, quien, a través de su Fondo Regional para la Cooperación Triangular en América Latina, viene consolidándose año tras año como uno de los principales actores extra regionales en esta materia. El Diagrama III.3 ilustra en torno a las asociaciones que Alemania (caudal central) estableció con sus primeros oferentes (caudal izquierdo) y con sus receptores (a la derecha), para impulsar los 25 proyectos registrados en 2016. Su observación sugiere que:

- a) Alemania se relacionó con 8 primeros oferentes. Destacaron México y Chile quienes, con la ejecución de 8 y 5 proyectos respectivamente, explicaron más de la mitad (52%) de las triangulaciones de Alemania. Otros intercambios más puntuales tuvieron como protagonistas a Costa Rica, Brasil, Ecuador, Perú y Colombia, así como a alguna combinación de estos (el propio México junto a Chile, Costa Rica y Panamá).
- b) Mientras, Alemania se relacionó con 12 receptores, cada uno de los cuales participó junto a Alemania en entre 1 y 3 proyectos. A estos habría que sumar aquellos que participaron juntamente con otros, representados bajo la rúbrica Varios. De hecho, esta última opción fue la más habitual, pues en casi una cuarta parte de los proyectos (24%) fueron varios los países que participaron simultáneamente como receptores de los proyectos impulsados por Alemania.

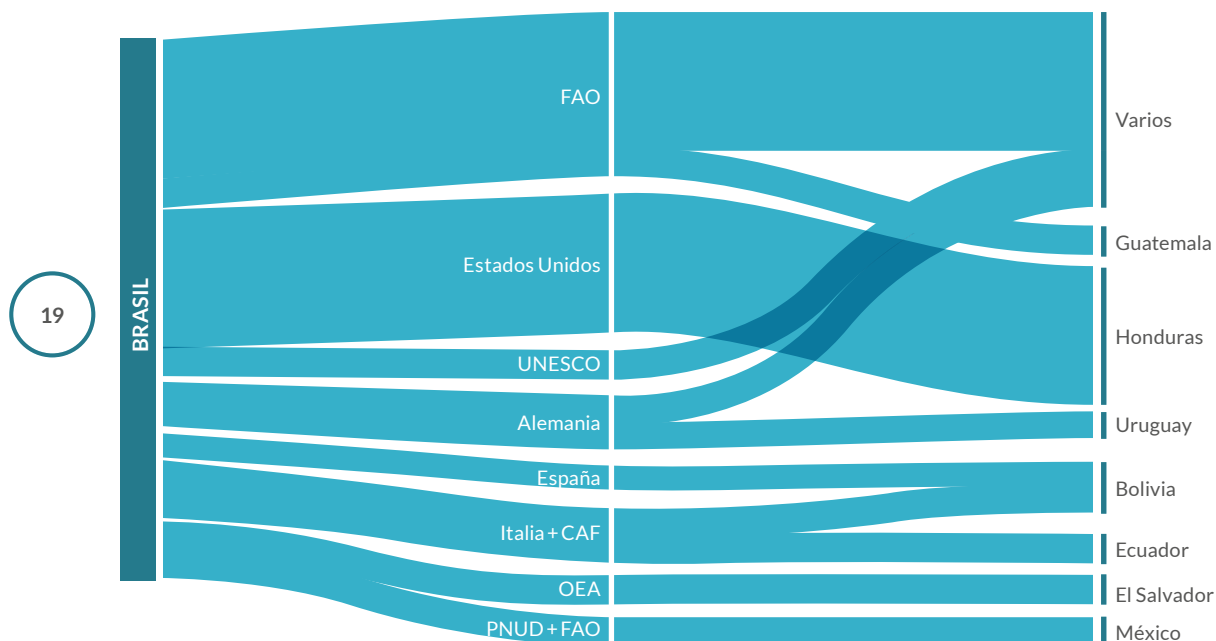
Para finalizar, el Diagrama III.4 recoge las alianzas de El Salvador (caudal derecho) con sus principales socios, situándose los primeros oferentes en el caudal izquierdo y los segundos oferentes en el del centro. Así, las alianzas a través de las que se ejecutaron los 16 proyectos que en 2016 recibió el Salvador, fueron como sigue:

- a) Durante 2016, El Salvador recibió, a través de triangulaciones, cooperación técnica desde hasta nueve países iberoamericanos (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, México, Perú y Uruguay). Estos intercambios estuvieron muy diversificados, pues el número de asistencias con cada socio osciló entre 1 y 3 proyectos.
- b) Por contraste, la relación con los segundos oferentes estuvo muy concentrada en dos países: España y Luxemburgo, que explicaron de manera conjunta más de la mitad (un 56,3%) de las triangulaciones de El Salvador. Una de las particularidades de la relación con Luxemburgo reside en un instrumento, el Fondo Salvadoreño de Cooperación Sur-Sur y Triangular, a través del cual Luxemburgo no solo financia actividades de Cooperación Bilateral, sino que realiza aportes para que El Salvador participe en actividades de Cooperación Triangular tanto en el rol de Primer Oferente como en el de Receptor. Fruto de esto, el Fondo se constituye como una herramienta que permite a El Salvador articular su Cooperación Triangular desde ambas direcciones. Por su parte y para el caso de los proyectos ejecutados con España, puede encontrarse un proyecto de Cooperación Triangular en materia de igualdad de género con Perú como primer oferente, que merece ser destacado a través del Cuadro III.2. El resto de las asociaciones con los segundos oferentes fueron siete proyectos individuales con siete actores diferentes (3 organismos internacionales -la OEA, UNICEF y el UNFPA- y cuatro países -Alemania, Estados Unidos, Japón y México-).

→ DIAGRAMA III.1

PROYECTOS DE COOPERACIÓN TRIANGULAR DE BRASIL EN EL ROL DE PRIMER OFERENTE, SEGÚN SEGUNDO OFERENTE Y RECEPTOR. 2016

En unidades

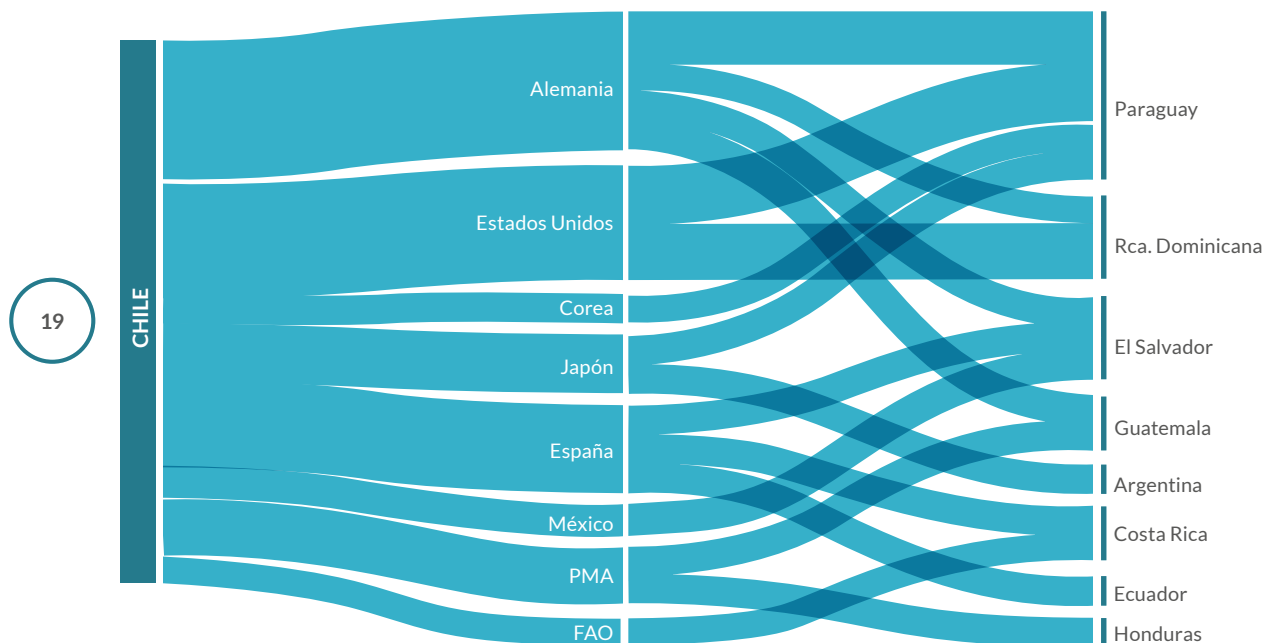


Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

→ DIAGRAMA III.2

PROYECTOS DE COOPERACIÓN TRIANGULAR DE CHILE EN EL ROL DE PRIMER OFERENTE, SEGÚN SEGUNDO OFERENTE Y RECEPTOR. 2016

En unidades

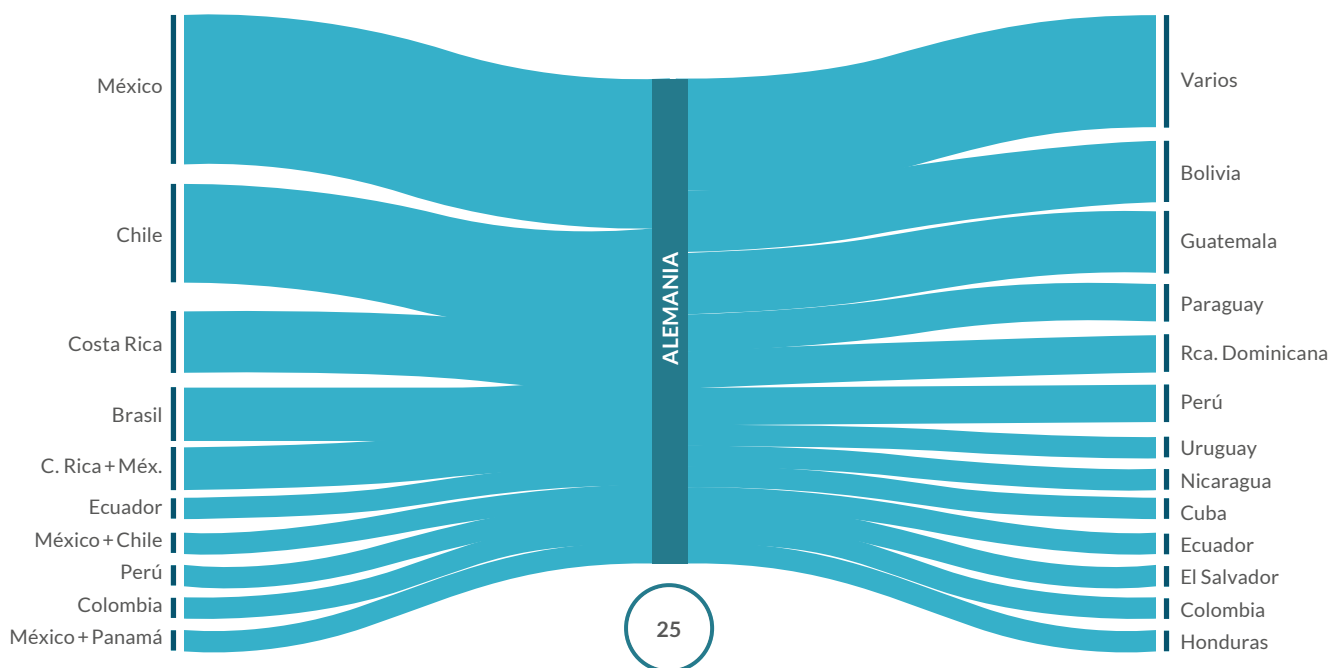


Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

→ **DIAGRAMA III.3**

PROYECTOS DE COOPERACIÓN TRIANGULAR DE ALEMANIA EN EL ROL DE SEGUNDO OFERENTE, SEGÚN PRIMER OFERENTE Y RECEPTOR. 2016

En unidades

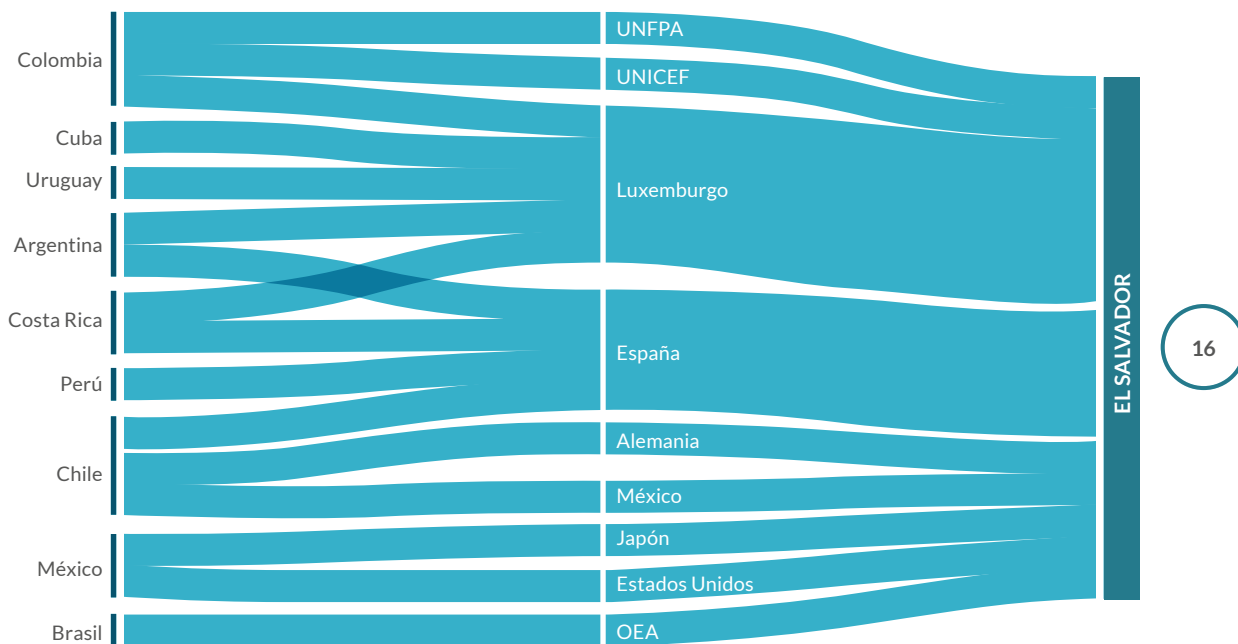


Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

→ **DIAGRAMA III.4**

PROYECTOS DE COOPERACIÓN TRIANGULAR DE EL SALVADOR EN EL ROL DE RECEPTOR, SEGÚN PRIMER Y SEGUNDO OFERENTE. 2016

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

EL APOYO A TRAVÉS DE LA COOPERACIÓN TRIANGULAR DE PERÚ Y ESPAÑA EN LA CREACIÓN DE UN SISTEMA DE INFORMACIÓN PARA EL ANÁLISIS DE LA VIOLENCIA FEMINICIDA EN EL SALVADOR

En noviembre de 2010, El Salvador aprobó la Ley Especial Integral para una Vida Libre de Violencia para las Mujeres (LEIV), asumiendo el compromiso de luchar contra el feminicidio y otras formas de violencia contra la mujer, uno de los mayores flagelos de la sociedad salvadoreña. De hecho, el Informe sobre Estado y Situación de violencia contra las mujeres en El Salvador que elabora el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU), reveló que, según las estadísticas consensuadas, se habían registrado entre enero de 2012 y junio de 2016, 1.705 muertes violentas de mujeres en el país.

De hecho, uno de los principales problemas que afrontaba El Salvador en esta tarea era la de contar con datos precisos de carácter cualitativo y cuantitativo sobre la violencia de género contra las mujeres a través de un registro único de víctimas de violencia feminicida. Hasta el momento eran tres instituciones las que reportaban datos sobre esta temática (la Fiscalía General de la República, el Instituto de Medicina Legal y la Policía Nacional Civil). Sus datos, además, no eran coincidentes, lo que reveló la necesidad de construir un registro único, centralizado a través el ISDEMU. Disponer de este sistema de información se convertía en imperativo, pues su disponibilidad debería contribuir al Sistema Nacional de Datos y Estadísticas sobre Violencia contra las Mujeres, así como a una mejor gestión de la información sobre la violencia de género contra las mujeres, para con ello dar cuenta sobre el estado de la misma en el país y servir como herramienta para la toma de decisiones en la formulación de políticas públicas de prevención, atención y erradicación de dicho fenómeno.

En este marco y a través del Fondo de Fortalecimiento Institucional para el Desarrollo España-El Salvador, con aportes de ambos socios y con el apoyo técnico de Perú, se inició el proyecto de Cooperación Triangular dedicado a la "Institucionalización de un Sistema de Información que contribuya al análisis cualitativo y cuantitativo del fenómeno de la Violencia feminicida en El Salvador con base en la experiencia de Perú y España". En efecto, el proyecto cuenta con la experiencia peruana del Ministerio Público del Perú y las políticas desarrolladas por el Ministerio de la Mujeres y Poblaciones Vulnerables. Alineado con el Plan Quinquenal de Desarrollo 2014-2019 de El Salvador a través de sus objetivos estratégicos 3 y 5 referentes a seguridad ciudadana e igualdad, fue aprobado en la V reunión de la Comisión Mixta de cooperación técnica y científica entre Perú y El Salvador. De la misma manera el proyecto se inscribe dentro de los Marcos de Asociación País que España acordó con cada uno de los otros dos países socios.

Uno de los elementos destacables de este proyecto, cuyo inicio data de finales de agosto de 2016 y que en 2018 seguía en ejecución, ha sido el carácter multidisciplinar de las instituciones salvadoreñas que participan en el mismo. A modo de ejemplo, involucra, entre otros actores, al Viceministerio de Cooperación para el Desarrollo (encargado de la coordinación junto con AECID), al ISDEMU (como institución líder del proyecto), a la Unidad Técnica Ejecutiva del Sector Justicia, y la Dirección General de Estadística y Censos. Ya en el documento de Plan de Acción, los países socios definieron las responsabilidades que asumiría cada institución, así como los criterios de Eficacia, Eficiencia, Sostenibilidad e Impacto que guiarían la ejecución del proyecto.

ANÁLISIS SECTORIAL DE LA COOPERACIÓN TRIANGULAR DE 2016

III.3

Tras examinar quiénes fueron los principales protagonistas de la Cooperación Triangular de 2016, se procede a revisar cuáles fueron las áreas de actividad en las que se enmarcaron las iniciativas impulsadas en dicho ejercicio. Para que los resultados arrojados sean significativos, el análisis se concentra en los 100 proyectos registrados en 2016, y prescinde de las 37 acciones.⁸

A través de este análisis, se podrá conocer cuáles fueron las capacidades sectoriales que la región tendió a fortalecer en 2016 a través de la ejecución de su Cooperación Triangular. Asimismo, y en la medida que los datos disponibles lo permitan, se podrá conocer mejor en cómo sobre ello incidió el perfil particular de cada uno de los principales socios cooperantes.

Para entender la metodología aplicada, cabe recordar algunas cuestiones que ya fueron adelantadas en el Capítulo II:

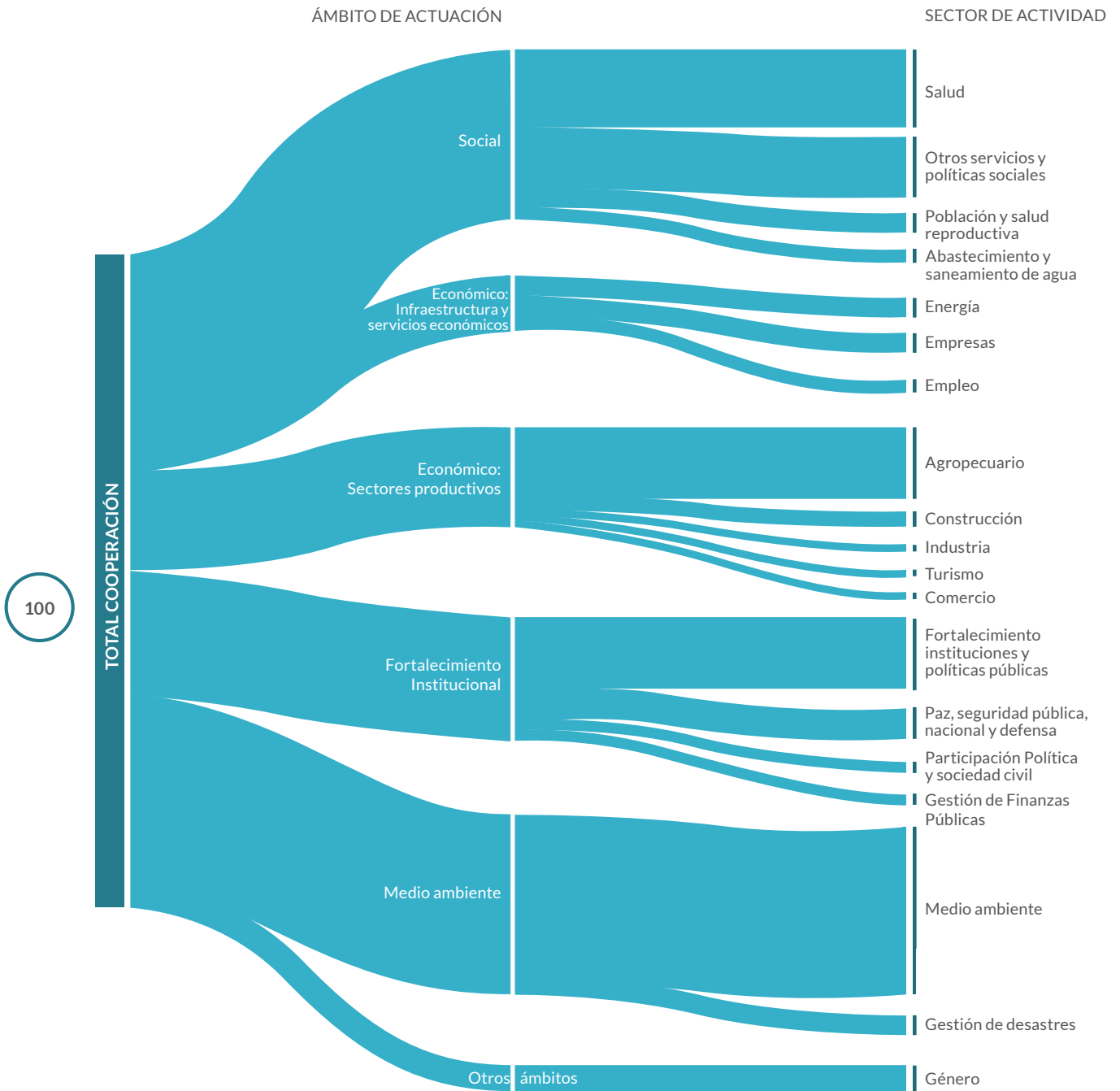
- a) El análisis utiliza la clasificación por sectores de actividad reconocida en el espacio iberoamericano. Hasta la edición anterior del Informe, se trataba de 27 sectores. La actual edición incorpora una modificación sustantiva en dicha clasificación, derivada de una desagregación del antes denominado sector Gobierno, que permite ahora identificar y diferenciar con más precisión los contenidos relacionados con el fortalecimiento de las instituciones gubernamentales.
- b) Los 30 sectores antes mencionados se agrupan a su vez bajo seis ámbitos de actuación. En concreto, se trata de los ámbitos Social, Infraestructuras y servicios económicos, Sectores productivos, Fortalecimiento institucional, el Medioambiente y un genérico Otros.
- c) La tabla completa con los 30 sectores clasificados bajo sus correspondientes ámbitos de actuación y con sus definiciones, puede encontrarse en los Anexos del Capítulo II.

⁸ Tal y como se verá, en un análisis que requiere de distribuir los datos en torno a 30 sectores de actividad distintos, un registro de 37 resulta demasiado bajo como para que arroje resultados concluyentes.

→ DIAGRAMA III.5

DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LOS PROYECTOS DE COOPERACIÓN TRIANGULAR. 2016

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

ANÁLISIS SECTORIAL DE LOS PROYECTOS DE COOPERACIÓN TRIANGULAR

III.3.1

El Diagrama III.5 distribuye a modo de flujo los 100 proyectos de Cooperación Triangular que los países iberoamericanos mantuvieron en ejecución a lo largo de 2016 (caudal izquierdo), y los organiza según el ámbito de actuación (caudal central) y el sector de actividad (caudal derecho) con el que se relacionaron. De su observación se desprende que:

- a) Los ámbitos Medioambiental, Social y Económico (este último en sus dos vertientes -Productiva y de Infraestructura y servicios-), explicaron de manera agregada en torno al 75% de los proyectos ejecutados en 2016. En concreto, el Medioambiente explicó un 27% del total, lo Social un 26% y lo Económico, un 24%.⁹ Bajo este último ámbito primó lo productivo (16%) frente a los servicios (8%). El 23% de los proyectos restantes se explicaron por el Fortalecimiento institucional (19%) y los Otros ámbitos (apenas un 4%).
- b) Dentro del ámbito Medioambiental, los proyectos estuvieron principalmente orientados a la defensa y protección del Medio ambiente (un 88,9% de estas) más que a la Gestión de desastres (un 11,1%). En concreto, destacaron los proyectos dirigidos al proceso de adaptación al cambio climático, así como a la gestión de áreas protegidas y de residuos sólidos. Uno de estos fue el Programa de Bandera Azul Ecológica que se implementó en Honduras con el apoyo del Programa de Cooperación Triangular Costa Rica-España, respecto al que se puede encontrar una descripción más detallada en el Cuadro III.3.
- c) En el marco de lo Social, hubo un sector claramente predominante: el de la Salud, el cual explicó el 46,1% de los proyectos clasificados bajo este ámbito. Predominaron aquí los proyectos orientados a la mejora de los servicios de salud, aunque también se trabajaron temas de seguridad alimentaria y enfermedades transmisibles como VIH/SIDA. Por su parte, el sector Otros servicios y políticas sociales fue el segundo en importancia relativa dentro de lo Social, agrupando proyectos con un claro enfoque inclusivo y bajo el que destacaron los orientados al trabajo con juventud y con comunidades rurales. Otro resultado interesante y muy diferenciado de lo visto para la CSS Bilateral es la ausencia de proyectos triangulares en Educación, siendo este sector el cuarto en importancia entre los bilaterales.
- d) Respecto de los proyectos Económicos, y tal y como sucede en la CSS Bilateral, cabe destacar aquellos que atendieron a lo productivo, y muy especialmente al sector Agropecuario, el cual se constituyó como el tercer sector con mayor importancia relativa sobre el total de los 100 proyectos de 2016 (un 10,9%), y bajo el que predominaron aquellas actuaciones que buscaron fortalecer las cadenas productivas de determinados cultivos.
- e) Por su parte, el Fortalecimiento institucional (un 18,8% de los proyectos finales) estuvo muy enfocado (en un 57,9%) al apoyo a las instituciones de gobierno y a sus políticas públicas. En concreto, se identificaron proyectos orientados a mejorar los conocimientos, eficiencia y/o gestión de las instituciones rectoras de cooperación, mejoras en la gestión del servicio civil o capacitaciones a distintas instituciones públicas en temas de planificación o evaluación.
- f) Por último, en Otros ámbitos, tan solo se registraron un número reducido de proyectos orientados a promover la igualdad de Género (cerca de un 4% del total). Por contraste, cabe señalar que desde la Cooperación Triangular no se registraron proyectos en el sector cultural, algo que choca con lo sucedido bajo la modalidad bilateral, desde donde la Cultura destacó como uno de los 7 sectores de actividad más importantes.

⁹ Este perfil de prioridades contrasta con el que a priori muestra la CSS Bilateral. Así, bajo la modalidad bilateral, los proyectos dedicados a la defensa y protección del medio ambiente son relativamente menores en comparación con el ámbito económico o social. Por contraste, en la Cooperación Triangular, el ámbito medioambiental compite en importancia con los otros dos, evidenciando que la Cooperación Triangular no replica el esquema sectorial de otras modalidades de cooperación. Cabe puntualizar, sin embargo y dado que la Cooperación Triangular es mucho menor en volumen que la CSS Bilateral, que lo anterior no permite asegurar con certeza que la Cooperación Triangular esté fortaleciendo áreas que la CSS Bilateral no, puesto que, en términos absolutos, los proyectos en materia medioambiental siguen siendo superiores en número bajo la modalidad de bilateral (33) que bajo la modalidad triangular (24).

LA TRANSFERENCIA DEL PROGRAMA BANDERA AZUL ECOLÓGICA DE COSTA RICA A HONDURAS: UNA TRIANGULACIÓN APOYADA POR ESPAÑA

Costa Rica, uno de los países que, ya desde el año 1994, reconocen en su Constitución el derecho a un medio ambiente sano y equilibrado, es uno de los países iberoamericanos que más ha avanzado en la defensa y conservación del medio ambiente y la lucha contra el cambio climático. Este país, a pesar de representar tan solo el 0,03% del territorio mundial, concentra cerca del 6% de la biodiversidad del planeta y su Sistema de Parques Naturales y Reservas constituye una cuarta parte del territorio del país. En el marco de este énfasis en la protección de sus ecosistemas y de la garantía de la sostenibilidad ambiental, impulsó, en el año 1995 y a través de su Laboratorio Nacional de Aguas, el Programa Bandera Azul Ecológica (PBAE), una iniciativa para proteger el medio ambiente a través del empoderamiento de la sociedad civil.

Dicho programa otorga galardones en sus distintas categorías (en sus más de 20 años de implementación, estas ya han crecido a 15) a aquellos que se presenten para obtener dicho galardón tras cumplir una serie de parámetros. En función de la categoría, se pueden postular diferentes actores: sociedad civil, universidades, centros educativos, entes públicos, empresas, bancos, hoteles, etc., que son posteriormente evaluados para la concesión de dicho reconocimiento. De esta manera, la obtención del galardón (una especie de sello de calidad) y el reconocimiento que ello conlleva, incentiva y promueve la aplicación de medidas de protección del medio ambiente en las más diversas áreas (educación medioambiental, limpieza de playas o conservación y salubridad de los recursos hídricos, entre muchas otras), involucrando en su consecución no solo al gobierno, sino a toda la sociedad. Este programa contribuye así a la defensa del medio ambiente, pero también constituye un beneficio económico para los actores que obtienen dicho galardón, generando un impacto positivo en aspectos como el turismo.

Debido al éxito en la aplicación de este programa en Costa Rica, el mismo ha sido ya transferido por este país a otros como Panamá y Perú. En 2016, además, inició su implementación en Honduras, a través de un proyecto de Cooperación Triangular entre ambos países centroamericanos, para el que se contó en esta ocasión con el apoyo de España.

Este último proyecto de Cooperación Triangular se enmarca en la Estrategia Nacional de Turismo Sostenible establecida por el Instituto Hondureño de Turismo (IHT) y aspira a extender a futuro la implementación del PBAE en todo el país. El proyecto en su concepción busca implementar cuatro de las categorías que posee

el Programa en Costa Rica: en concreto, persigue asegurar la sostenibilidad y sustentabilidad de las playas, centros educativos, comunidades y espacios naturales protegidos del país. Para ello, Costa Rica apoya la implementación del programa a través de la asesoría e intercambio de experiencias e información y España apoya financieramente la ejecución del proyecto. Los objetivos específicos de esta triangulación se concretaron en seis puntos:

- a) La implementación de varias categorías del PBAE en Honduras.
- b) El análisis de la normativa para regular la sustentabilidad contribuyendo al ambiente, salud humana, desarrollo comunitario y a la adaptación y mitigación al cambio climático.
- c) La promoción de criterios específicos sobre calidad del agua, educación y gestión ambiental y la seguridad los servicios ofrecidos en las playas de Honduras.
- d) Establecer el programa de capacitación a los comités locales.
- e) Realizar una inspección en la embajada de Costa Rica en Honduras en el marco de su participación de dicha embajada en la Categoría Ecodiplomática del Programa Bandera Azul Ecológica.

La ejecución del proyecto dio inicio en 2016, con la implementación de un piloto en el municipio de Marcovia que dejaba instaladas las cuatro categorías del Programa antes mencionadas: Playa, Comunidad, Centro Educativo y Espacio Natural Protegido. Para ello y solo durante ese año, funcionarios costarricenses se desplazaron hasta en dos ocasiones a Honduras, para capacitar a funcionarios del Instituto Hondureño de Turismo y apoyar la implementación del piloto en los Comités locales de la de "Isla Boca de Río Viejo". En la primera asistencia se visitaron diversos puntos de la costa pacífica y atlántica donde se hizo un diagnóstico de las condiciones medioambientales y sanitarias de varias muestras de agua realizadas en distintos puntos. También se revisaron las normativas hondureñas para adaptar el PBAE al contexto del país, según sus necesidades y particularidades acorde a las condiciones nacionales del país vecino.

El proyecto, todavía en ejecución, ya cuenta entre sus logros con los primeros galardones otorgados en Honduras. A modo ilustrativo, la playa de Utila obtuvo el galardón gracias al trabajo de su Comité Local en diversos aspectos como la calidad del agua (tanto marina como potable), la gestión de desechos en las playas y la presencia y señalización de puntos de recogida de basuras.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

PERFIL SECTORIAL DE LOS PRINCIPALES ACTORES DE LA COOPERACIÓN TRIANGULAR III.3.2

La distribución sectorial de los proyectos a nivel regional tiende a explicarse por el modo en que sobre esta influyen los actores de mayor peso en el conjunto de la Cooperación Triangular. Por eso, y para completar el análisis sectorial, se procede a

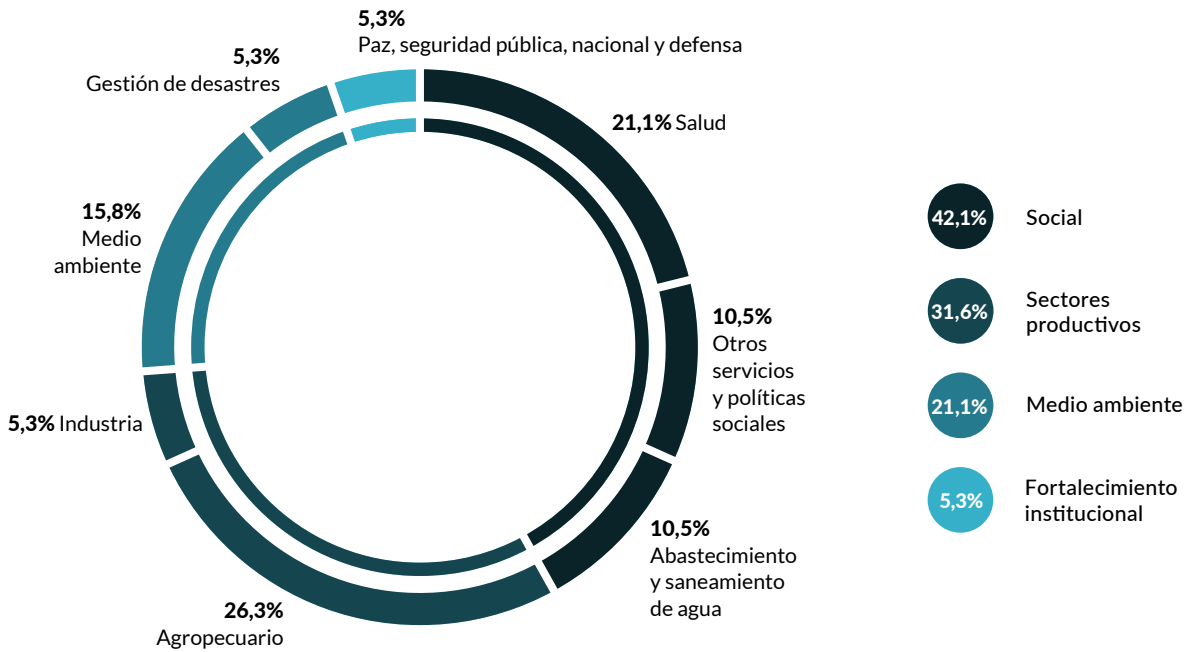
continuación a identificar el perfil de capacidades con el que los actores más dinámicos participaron de los 100 proyectos impulsados en 2016. Para obtener resultados significativos, el análisis vuelve a centrarse en Brasil y Chile como primeros oferentes, Alemania como segundo oferente y El Salvador como receptor. El Gráfico III.5, en sus cuatro sucesivas variantes, distribuye los proyectos en los que cada uno de estos países participó en 2016, según ámbito de actuación y sector de actividad.

→ GRÁFICO III.5

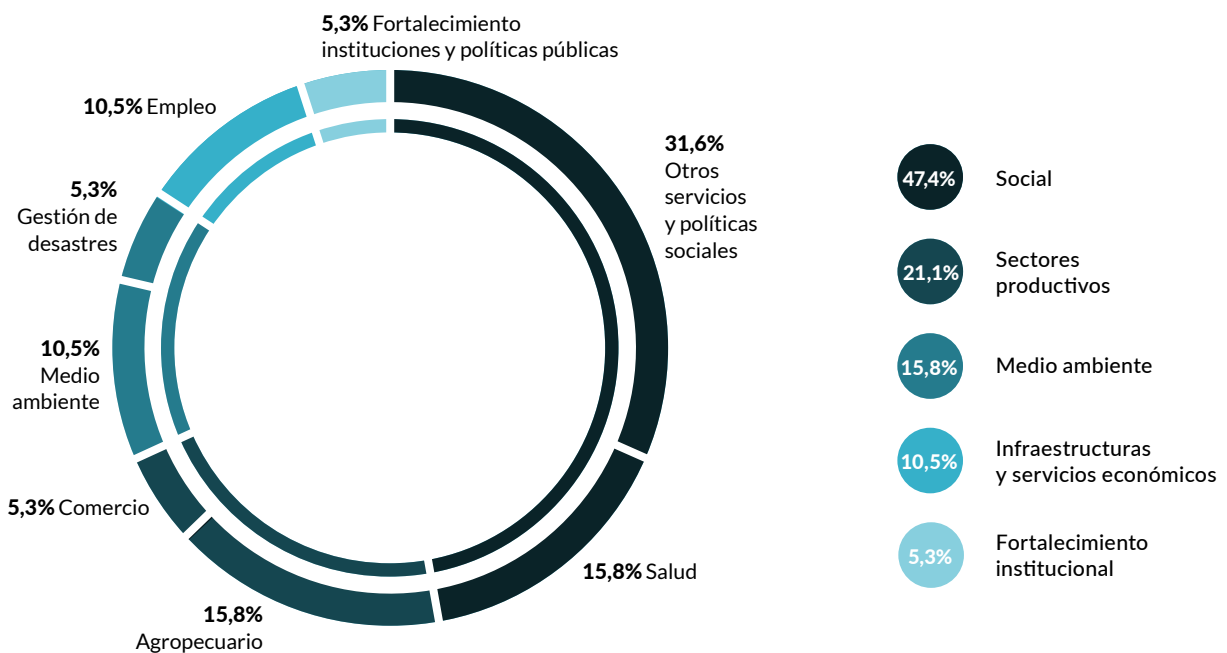
DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LOS PROYECTOS DE CSS TRIANGULAR DE LOS PRINCIPALES ACTORES EN EL EJERCICIO DE CADA UNO DE LOS ROLES. 2016

En porcentaje

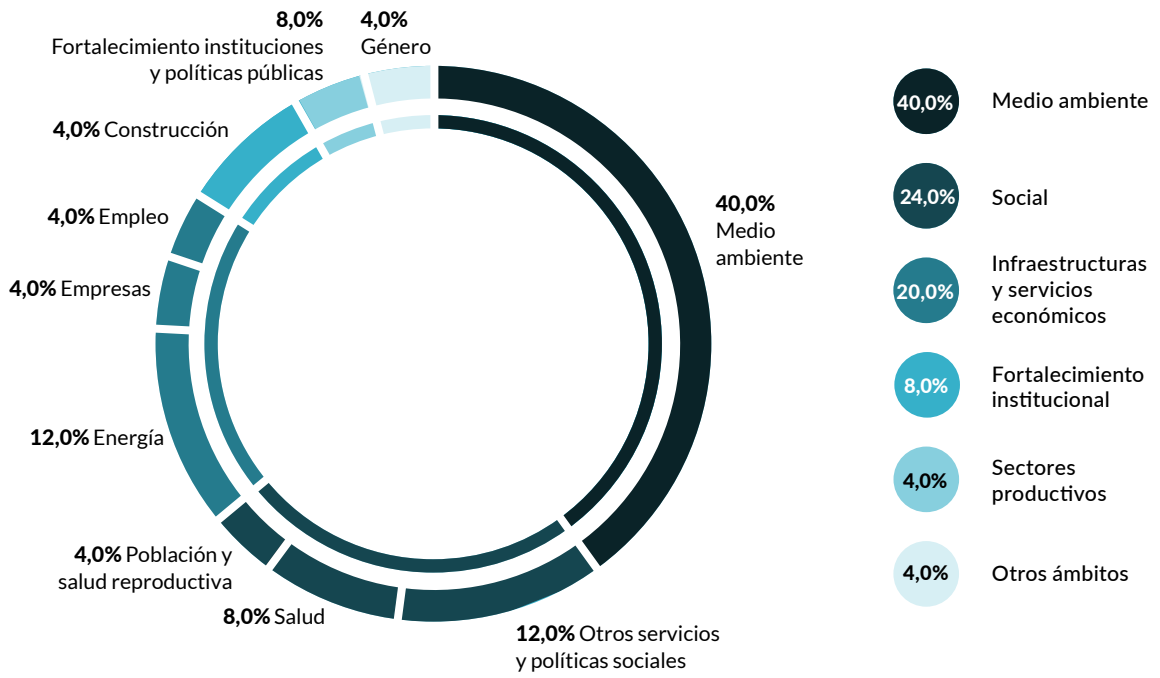
III.5.1. BRASIL, EN EL ROL DE PRIMER OFERENTE



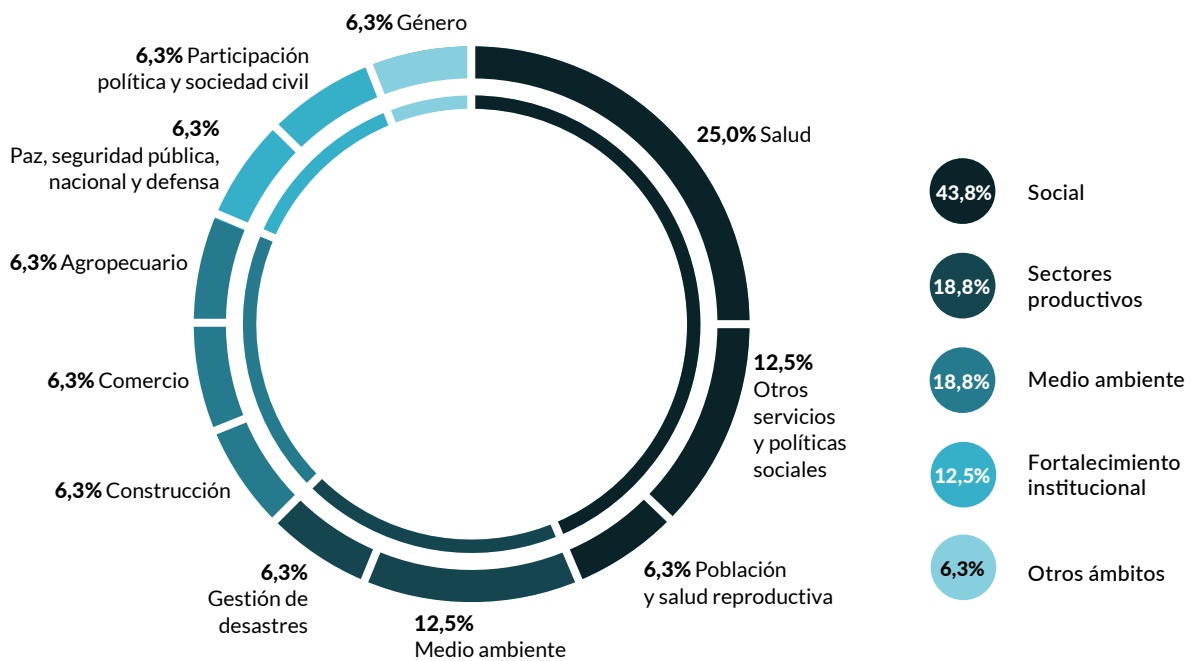
III.5.2. CHILE, EN EL ROL DE PRIMER OFERENTE



III.5.3. ALEMANIA, EN EL ROL DE SEGUNDO OFERENTE



III.5.4. EL SALVADOR, EN EL ROL DE RECEPTOR



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

- a) En el caso de Brasil, destacaron los proyectos en los ámbitos Social y Productivo. Dentro de estos sobresalieron los relacionados con los sectores Agropecuario (más de la cuarta parte de los proyectos brasileños -un 26,3%-) y de la Salud (algo más de la quinta parte del total -un 21,1%-). Este perfil está estrechamente relacionado con las alianzas establecidas por Brasil con la FAO y con los Estados Unidos y más concretamente con los proyectos enmarcados bajo el Programa de Cooperación Internacional Brasil-FAO y bajo el Convenio Trilateral de Brasil, Honduras y Estados Unidos, cuyas áreas de trabajo son temas de seguridad alimentaria y fortalecimiento productivo agrícola. Complementariamente, Brasil también destacó por su cooperación con un marcado componente medioambiental, en este caso vinculada a experiencias de alcance regional en asociación con Alemania para la gestión de residuos y al Programa Amazonía sin Fuego, junto a Italia y la CAF.
- b) En lo que se refiere a Chile, su Cooperación Triangular también destacó por primar lo Social y lo Productivo, representando dichos ámbitos más de las tres quintas partes de sus triangulaciones (un 63,2%). Sin embargo, la composición sectorial difirió de la de Brasil, pues los proyectos que más destacaron fueron los orientados a Otros servicios y políticas sociales (casi una tercera parte del total, un 31,6%). Entre estos, cabe mencionar los dedicados a la juventud con Estados Unidos en República Dominicana o el de Metodologías de intervención en asentamientos precarios que ejecuta con Alemania en Paraguay. Completó el perfil social, el sector de la Salud, segundo en importancia relativa junto a los proyectos agropecuarios, ya en el marco de lo económico. La composición de estos últimos fue diversa, identificándose experiencias para fortalecer las redes de salud (junto a Corea del Sur y Paraguay), mejorar la seguridad alimentaria (con Alemania y Guatemala) o apoyar la rehabilitación de jóvenes tras el consumo de sustancias nocivas (en este caso, junto a España y El Salvador).
- c) Por su parte, y tal y como ya se identificó en pasadas ediciones del Informe, el apoyo de Alemania a la Cooperación Triangular tuvo un fuerte componente medioambiental, ubicándose bajo este sector un 40% de sus triangulaciones. En este sentido, sus alianzas con México y Costa Rica explicaron, por ejemplo, algunas de las experiencias orientadas a la gestión de residuos y el reciclaje o a la protección de las zonas costeras. Un caso concreto se recoge en el Cuadro III.4, que explica en detalle el proyecto a través del que Alemania apoyó a México y Bolivia en la mejora del tratamiento de aguas residuales para facilitar su posterior reutilización con fines agrícolas. De manera complementaria, cabe destacar también los proyectos orientados a los Otros servicios y políticas sociales (exclusivamente ejecutados en alianza con Chile), así como aquellos que se focalizaron en la promoción de la sostenibilidad y la eficiencia en la generación y uso de la Energía.
- d) Por último, la Cooperación Triangular que recibió El Salvador, presentó una alta diversificación sectorial, sobresaliendo ligeramente los proyectos en el marco del sector Salud (una cuarta parte del total), específicamente apoyados por sus socios de Luxemburgo y España, y orientados a mejorar los servicios de salud y trasplantes.

TANTO EN EL CASO DE BRASIL COMO EN EL DE CHILE,
LA MAYOR PARTE DE SUS PROYECTOS DE COOPERACIÓN
TRIANGULAR PRIMARON DAR RESPUESTA A PROBLEMÁTICAS
DE CARÁCTER SOCIAL Y PRODUCTIVO

MÉXICO, ALEMANIA Y BOLIVIA: UNA ASOCIACIÓN DE LARGO PLAZO PARA CONTRIBUIR A LA SOSTENIBILIDAD AGRÍCOLA Y LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

Según un estudio del Banco Mundial, en 2015, el uso de aguas residuales sin tratar para el riego agrícola era una práctica habitual en Bolivia, aunque más focalizada en las zonas periurbanas del país. En este sentido, y si bien el uso de aguas residuales es una alternativa cuando el acceso a fuentes de agua de otro tipo es limitado, el problema deriva del uso de esta agua sin tratar. Asimismo, y dado su carácter informal, esta práctica supone además un riesgo sanitario tanto para los ganaderos y los agricultores, como para los consumidores.

En ese contexto, el tratamiento de aguas residuales se convierte en una herramienta extremadamente útil para minimizar los riesgos sanitarios, así como asegurar la sostenibilidad de la producción agrícola y contribuir a la adaptación del país al cambio climático. Así surgió la asociación entre México, Alemania y Bolivia. Los orígenes del trabajo de estos tres países en dicha área derivan de una visita de una delegación boliviana a México para conocer la situación de México en la gestión de recursos hídricos en el año 2009, marco en el que expresó su interés en cooperar con el país mesoamericano. Tras varias visitas y reuniones bilaterales, se formuló de manera conjunta el proyecto "Apoyo a la mejora del reúso y tratamiento de aguas residuales para la protección de cuerpos de agua, con enfoque de adaptación al cambio climático" que fue presentado y aprobado para financiación por parte del Fondo regional para la cooperación triangular en América Latina y el Caribe de Alemania. El proyecto, que estuvo en ejecución entre los años 2012 y 2013, incluyó varias misiones técnicas, seminarios y cursos y pasantías, además de una visita a Alemania para conocer la gestión de este país. Tras el éxito logrado por este primer proyecto, entre los años 2014 y 2016, se aprobó la ejecución por parte de los mismos actores del proyecto "Reúso de Aguas Residuales tratadas para riego agrícola" cuyo objetivo era el de mejorar las condiciones marco para el reúso de aguas residuales tratadas para riego agrícola, donde se trabajó en tres líneas de acción:

- a) La mejora y establecimiento de un marco normativo y regulador para el tratamiento de aguas residuales
- b) La formación y capacitación de funcionarios en tratamiento de aguas residuales con fin agrícola
- c) La ejecución de proyectos piloto en esta materia

Para la ejecución de este segundo proyecto se identificaron tres etapas y se ejecutaron un total de 28 actividades, concretadas en diversas misiones técnicas, cursos, talleres y pasantías, y que incluyeron, según cómputo de México, un total de 439 días de asesoría técnica por parte de este país mesoamericano. Parte de estas consistieron en el apoyo y asesoría que México prestó en los tres proyectos piloto que fueron llevados a cabo en el Municipio de Sacaba y en la comunidad de Patacamaya en el Altiplano. Asimismo, cabe destacar que la participación de México y Bolivia se dio a través de distintas instituciones gubernamentales, tanto nacionales como estatales o municipales.

Esta colaboración de largo plazo, durante ya más de cuatro años, permitió además el establecimiento de estructuras para seguir fomentando la cooperación entre ambos países, más allá de los proyectos ya mencionados.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación; Banco Mundial (2015)

ASPECTOS OPERATIVOS DE LA COOPERACIÓN TRIANGULAR

III.4

Tal y como ya viene siendo habitual y respondiendo a las decisiones adoptadas por los países en Buenos Aires en el año 2013,¹⁰ este apartado del Capítulo III persigue conocer en mayor profundidad otros aspectos de carácter específico relativos a la gestión de la Cooperación Triangular. En ese sentido, el análisis se centra en tres aspectos:

- a) La existencia o no de marcos normativos para la articulación de la Cooperación Triangular, y en caso afirmativo, la identificación de los países involucrados en los mismos.
- b) El origen de las iniciativas de Cooperación Triangular impulsadas en 2016. El objetivo es constatar si esta modalidad responde efectivamente a un enfoque de demanda, al tratarse éste de unos de los criterios o principios que se le presupone.¹¹
- c) La identificación de marcos de asociación y mecanismos de financiación de esta modalidad, con especial énfasis en la posible existencia de fondos o fondos mixtos.¹²

MARCOS OPERATIVOS DE LA COOPERACIÓN TRIANGULAR

III.4.1

Los países iberoamericanos han resaltado en multitud de ocasiones que uno de los principales desafíos en la gestión de la Cooperación Triangular es la coordinación de los diversos actores que participan de los proyectos.¹³ A la participación de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación de los países involucrados, se suman las instituciones sectoriales de cada uno de los socios, lo que implica que el esfuerzo en la coordinación y en la definición clara de roles debe ser mayor. Para conocer si los proyectos y

acciones que estuvieron en ejecución durante 2016 se enmarcaron bajo algún tipo de mecanismo regulador de dicha triangulación se construyó el Gráfico III.6, que fue elaborado según los países declararan la existencia o no de dichos mecanismos. Cabe destacar que se obtuvo respuesta para un 41,6% de los proyectos y acciones (menos de la mitad), por lo que los resultados que arroja el Gráfico son parciales y no deben interpretarse de manera concluyente. En cualquier caso, su observación sugiere que:

- a) Prácticamente 9 de cada 10 iniciativas (89,5%) contaban con mecanismos reguladores, independientemente de si eran acciones o proyectos. Dicho de otra manera, tan solo un 10,5% del total de proyectos y acciones que fueron analizados, no contaban con ningún tipo de regulación formalizada bajo la cual articular su ejecución.
- b) Del total de iniciativas que contaban con un marco regulador, un 62,7% de ellas ya contaba con él antes de su aprobación y/o inicio de ejecución. En este sentido, los países reportaron como tales los programas de Cooperación Triangular hacia terceros países, como por ejemplo los establecidos entre Brasil y FAO, España y Costa Rica, España y El Salvador o Brasil y la OEA, entre otros. También se incluyeron aquí Comisiones Mixtas, Acuerdos Tripartitos (como el que ampara los proyectos de Brasil, Estados Unidos y Honduras) y Memorándums de Entendimiento para la realización de proyectos de Cooperación Triangular como los que también emplea España en sus asociaciones con otros países iberoamericanos. Ello sin perjuicio además de que, con posterioridad, las actividades ejecutadas bajo esos marcos contarán con instrumentos más específicos para la regulación, la coordinación o la definición de roles. Respecto a estos últimos, el 37,3% de las iniciativas que contaron con marcos reguladores se apoyaron en este tipo de instrumentos para definir funciones, roles y/o mecanismos de regulación. En este caso, se trató de registros de discusiones, documentos de proyecto o declaraciones de intenciones por parte de los actores participantes, entre otros.

¹⁰ En el marco del taller "Cuestionario para el Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2013: revisando el tratamiento de las cooperaciones triangular y regional" celebrado en Buenos Aires, del 20 a 22 de marzo de 2013, y organizado por el PIFCSS y la SEGIB.

¹¹ En la *Guía Orientadora para la Gestión de la Cooperación Triangular en Iberoamérica* (PIFCSS, 2015) se destacan muchos de estos criterios y principios, definidos previamente a través de cuestionarios y talleres conjuntos con los países.

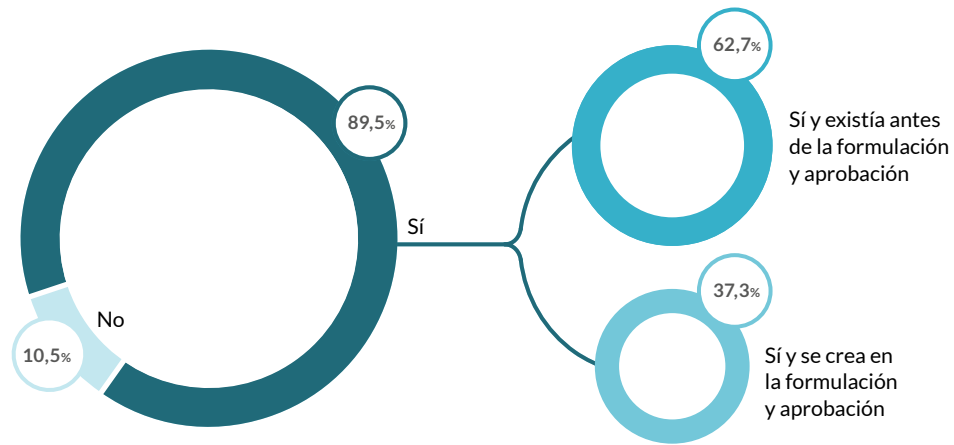
¹² En futuras ediciones del Informe y en respuesta al nuevo mandato que emanó del taller "SIDICSS y el Informe De La Cooperación Sur-Sur En Iberoamérica: Construyendo nuevos requerimientos de información sobre la Cooperación Triangular y la CSS Regional", celebrado del 24 al 26 de octubre de 2017 en Lima (Perú), en el que se redefinieron los requerimientos de información solicitados a los países para las modalidades de Cooperación Triangular y CSS Regional, la estructura de esta sección será modificada. Dichas modificaciones, sin embargo, todavía no impactan en la actual edición del Informe.

¹³ De nuevo en la *Guía Orientadora para la Gestión de la Cooperación Triangular en Iberoamérica* (PIFCSS, 2015) se destacan muchos de estos elementos, recogidos a través de cuestionarios y talleres conjuntos con los países.

→ GRÁFICO III.6

DISTRIBUCIÓN DE LOS PROYECTOS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN TRIANGULAR, SEGÚN SE EJECUTASEN BAJO MECANISMOS QUE REGULARAN LA TRIANGULACIÓN. 2016

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

ORIGEN DE LAS INICIATIVAS DE COOPERACIÓN TRIANGULAR

III.4.2

Con el objetivo de conocer si la Cooperación Triangular realmente presenta un enfoque de demanda basado en las necesidades identificadas por los propios países, se analizó como se articularon las comunicaciones entre los países participantes en el origen de las iniciativas registradas. Esto permite, además, conocer si las iniciativas son de carácter triangular ya desde su origen y concepción, o si, de otro modo, lo que sucede es que los países en desarrollo acuerdan inicialmente la ejecución bilateral de un proyecto y posteriormente identifican la necesidad de obtener apoyos para el mismo a través de la incorporación de un tercer actor.

Para este ejercicio concreto, se dispuso de información para una muestra de acciones y proyectos muy similar a la utilizada para identificar los marcos reguladores: así, se contó con información referente al origen de la Cooperación Triangular para un 43,1% de los 137 proyectos y acciones mantenidos en ejecución en 2016 (muy cercano al 41,6% del ejercicio anterior). De nuevo pues, los resultados arrojados por el análisis se corresponderán con una realidad parcial y deberán ser interpretados con cautela.

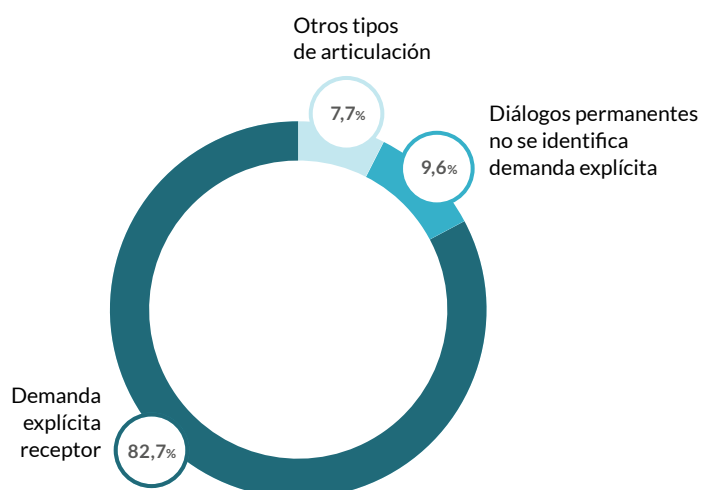
A partir de los datos disponibles, sin embargo, se elaboró el Gráfico III.7, el cual sistematiza las tres casuísticas habitualmente asociadas al origen de la Cooperación Triangular, según se desprende de lo declarado por los propios países iberoamericanos. Al respecto cabe destacar que:

- a) Más del 80% de los proyectos y acciones (un 82,7%) iniciaron a través de una demanda explícita por parte del receptor. Esta pudo darse por varias vías, entre las que destacarían el interés expresado en el marco de Comisiones Mixtas, misiones diplomáticas o incluso entre las propias instituciones sectoriales. Además, se detectó que la identificación por parte del receptor de las fortalezas o capacidades del primer oferente podía venir por diferentes vías:
- Debido a un reconocimiento a nivel regional del primer oferente como un actor destacado en la materia. Fueron los casos por ejemplo del CONAMYPE de El Salvador con el Programa de Desarrollo de MIPYMES (CDEMYPE) o de Cuba y sus fortalezas en el ámbito de la Salud.

→ GRÁFICO III.7

DISTRIBUCIÓN DE LOS PROYECTOS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN TRIANGULAR, SEGÚN SE ORIGINARON. 2016

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

- Tras una misión de diagnóstico, donde se identificaba cuál podía ser la institución del primer oferente que pudiera cubrir dicha demanda.
 - Tras experiencias previas de Cooperación Triangular o CSS Bilateral a las que se dio continuidad con nuevas iniciativas. Fue el caso del trabajo en empleabilidad que llevan a cabo República Dominicana, Alemania y Chile, el Programa de Cooperación Técnica en Ayuda Humanitaria que reunió a Brasil, la OEA y El Salvador tras asistencias previas del cuerpo de bomberos brasileño, o la segunda fase del proyecto de Desarrollo social articulado en el Territorio bajo el que trabajan Chile, Alemania y Paraguay, entre otros.
 - A través de la existencia de los catálogos de oferta que permitieron a algunos receptores detectar posibles áreas de trabajo conjuntas con sus socios. Un ejemplo de este caso fue el de la solicitud de Bolivia a El Salvador para fortalecer la institución encargada de la defensoría del consumidor, proyecto apoyado por Luxemburgo.
 - A partir de instituciones sectoriales nacionales con una amplia trayectoria en cooperación, que permitió a los países solicitantes un fuerte conocimiento previo de las posibles áreas a fortalecer a través de la Cooperación Triangular.
- b) Mientras, casi una de cada diez iniciativas (un 9,6%) tuvo su origen en espacios de diálogo permanente, en los que no hubo necesariamente una demanda explícita sino un acuerdo general del que fueron surgiendo las iniciativas. Ejemplo de ello serían las experiencias triangulares que tuvieron su origen bajo el marco de programas de cooperación regional.
- c) Por último, el 7,7% de los proyectos y acciones se originaron por otras vías: en general, tras un intercambio de intereses temáticos, identificaciones conjuntas entre el primer oferente y el receptor o asociaciones entre el primer y segundo oferente en las que invitaban al receptor a participar en un proyecto o acción de Cooperación Triangular.

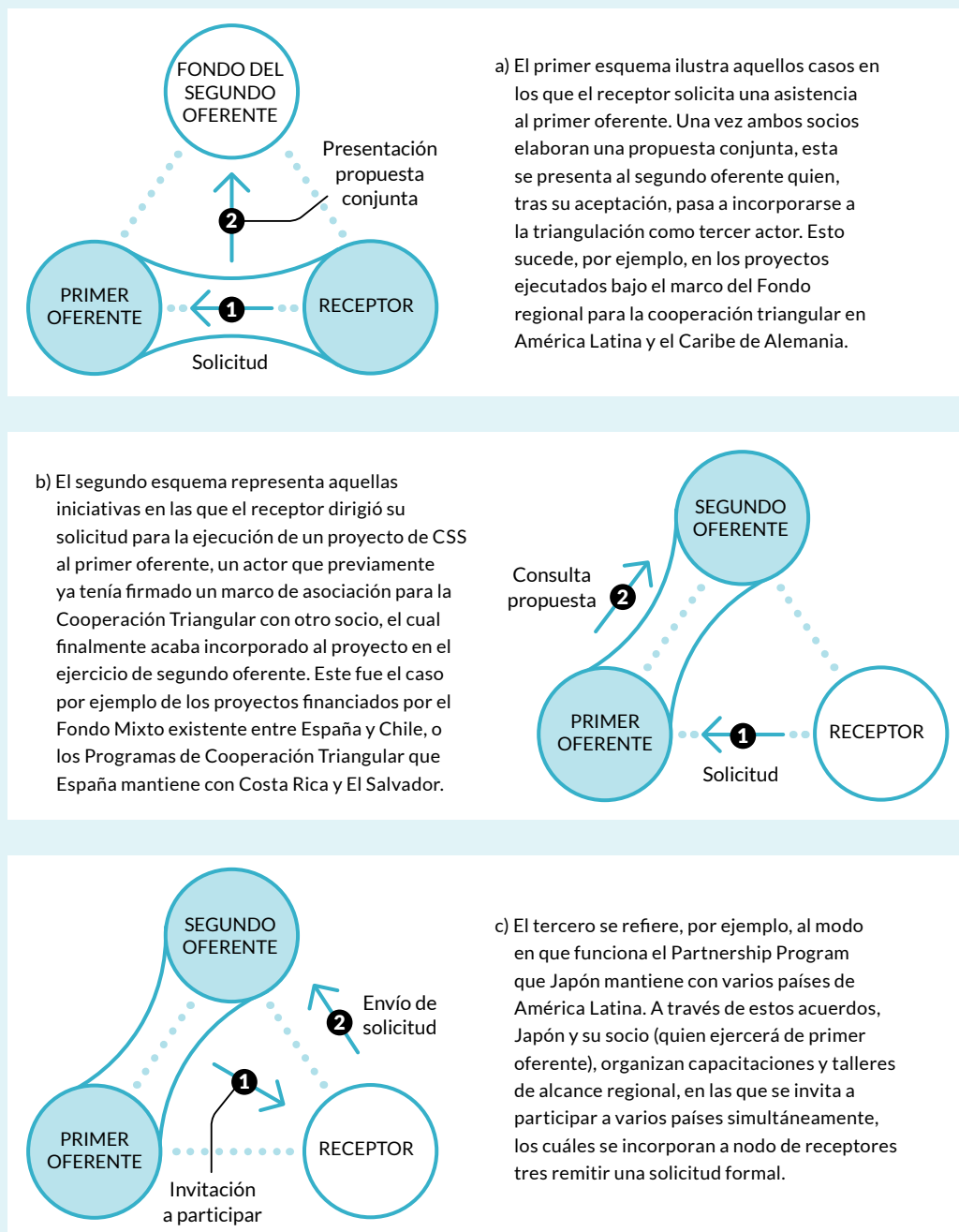
Cabe finalmente señalar que, con cierta frecuencia, la fórmula bajo la que articularon y relacionaron los distintos socios, o el hecho de que la solicitud original de las iniciativas se diera de un modo u otro, está estrechamente relacionado con otro aspecto: la existencia de marcos de asociación entre al menos dos de los socios. Su identificación es muy importante, porque contiene los acuerdos que determinan el modo en que se deben gestionar las acciones y proyectos que ampara. Estos marcos de asociación, además, pueden constituirse a modo de mecanismos o fondos de financiación entre las partes, algo que a su vez tiene importantes consecuencias sobre el modo en que se van a gestionar los recursos que posibilitan la ejecución de las iniciativas. Para mostrar las distintas fórmulas que de su existencia se pueden derivar, se elaboró el Cuadro III.5, el cual ilustra y ejemplifica algunas de las casuísticas más habituales.

LA COOPERACIÓN TRIANGULAR: DISTINTAS FÓRMULAS DE GESTIÓN, DISTINTOS MARCOS DE ASOCIACIÓN

A la hora de entender el funcionamiento de la Cooperación Triangular, se identifican varios elementos fuertemente conectados entre sí: la fórmula bajo la que se coordinan los actores; el proceso de incorporación de los mismos a la triangulación; y el hecho de que existan o no, unos mecanismos preestablecidos de financiación o unos marcos de asociación de la Cooperación Triangular. En este sentido, el modo en que cada uno de esos aspectos se manifiesta tiene además que ver con el hecho de estar vinculado o no con otro.

Para ilustrarlo se elaboraron los siguientes esquemas, a través de los cuáles se reproducen algunas de las fórmulas de articulación más frecuentes y se expone a continuación algunos de los países y/o proyectos que presentaron estas dinámicas.

ALGUNAS DE LAS ARTICULACIONES OBSERVADAS EN LOS PROYECTOS Y ACCIONES DE COOPERACIÓN TRIANGULAR



FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES Y CONTRIBUCIÓN A LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

III.5

Con la edición 2016 del Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica, se daba inicio a un ejercicio que buscaba la alineación de esta publicación con la entonces recién aprobada Agenda 2030. Dos años más tarde se da continuidad a ese ejercicio, consistente en un análisis que estima la posible contribución de los proyectos de CSS y Triangular que ejecuta la región a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En este tiempo, sin embargo, desde el espacio iberoamericano se ha ido además trabajando en la construcción de una metodología común que pueda ser implementada a futuro para esta tarea y que se verá reflejada en próximas ediciones del Informe. El Cuadro II.10 incluido en el segundo capítulo, da más detalles sobre este proceso.

Conforme a lo anterior, y para la presente edición del Informe, se procede a identificar, para cada uno de los 100 proyectos de Cooperación Triangular registrados en 2016, a cuál de los 17 ODS estaría contribuyendo. Teniendo en cuenta, sin embargo, que muchos proyectos tienen un carácter multisectorial o inciden sobre aspectos tradicionalmente considerados transversales, el análisis identifica, para aquellos proyectos en los que así suceda, si pudieron estar contribuyendo, a su vez, a un segundo ODS. De esta manera, el análisis distingue entre contribuciones de la cooperación a un "ODS principal" y posibles aportes a un "ODS secundario". La combinación de estos dos niveles permite conocer en profundidad y con mayor detalle cómo la Cooperación Triangular que ejecutan los países se enmarca en la Agenda 2030.

Los resultados obtenidos se ilustran a través de dos gráficos:

- a) El primero, el Gráfico III.7, distribuye los 100 proyectos de Cooperación Triangular impulsados en la región en 2016 según el ODS principal al que contribuyeran.
- b) El segundo, el Gráfico III.8, hace lo propio con los 64 proyectos para los que se identificó un posible aporte a un ODS de carácter secundario.

En este sentido, la observación del Gráfico III.7 sugiere que:

- a) Tal y como sucedió en ejercicios anteriores, los principales ODS a los que contribuyó la Cooperación Triangular de 2016 fueron el 2 y el 16. Este resultado es coherente con lo visto en el análisis sectorial, pues el ODS 2 hace referencia a cuestiones muy relevantes para la CSS de nuestra región, como son la sostenibilidad y productividad agrícola y los temas de seguridad alimentaria, mientras que el ODS 16 se relaciona con el fortalecimiento institucional y la promoción del estado de derecho. No extraña pues, que una tercera parte de los 100 proyectos registrados en 2016 contribuyeran a estos dos Objetivos. En concreto:

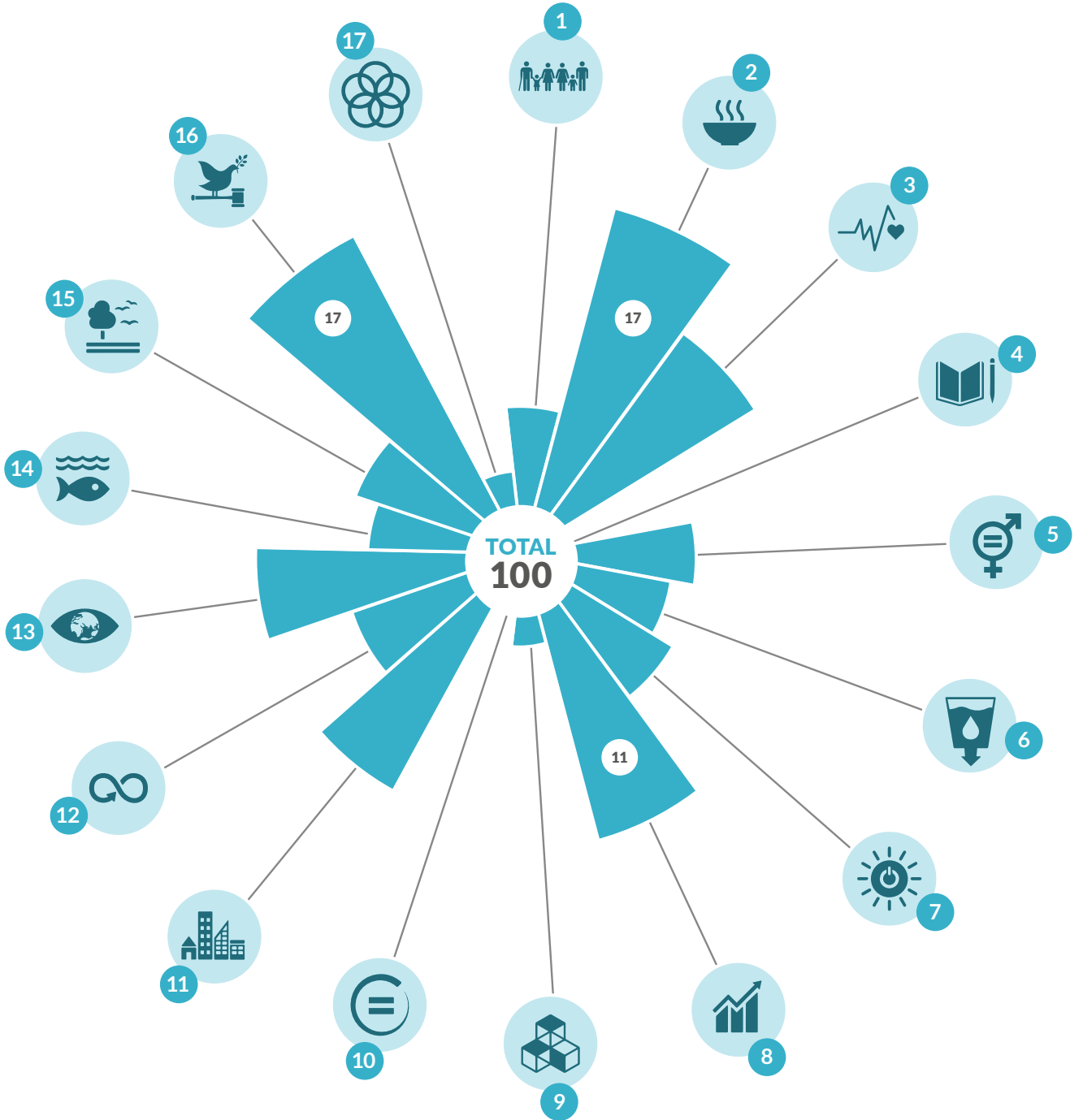
- Un 17% de los proyectos de Cooperación Triangular de 2016 pudieron contribuir al ODS 2. Destacaron aquí los proyectos de Brasil, tanto en asociación con la FAO como con Honduras y Estados Unidos, en ambos casos para trabajar en dicha materia. También las experiencias impulsadas por Chile junto al PMA, a través del Proyecto Contra el Hambre y la Pobreza, así como otros de México y Argentina en el mejoramiento de semillas, resiliencia de quienes se dedican a la pequeña agricultura y mejoramiento de la cadena productiva del cacao.
 - Otro 17% contribuyó al ODS 16. Se trató, en esta ocasión, de proyectos que buscaban el fortalecimiento institucional tanto a través de la promoción de instituciones públicas eficaces (implantación de sistemas digitales, mejora de las capacidades del funcionariado, etc.), como de la construcción y consolidación del estado de derecho y la promoción de la paz (defensa de los Derechos Humanos, construcción de paz, etc.).
- b) El tercer y cuarto ODS en importancia fueron, respectivamente, el 8, relativo al Crecimiento económico y el trabajo decente y el 3, dedicado a la Salud y el bienestar. En efecto, un 11% de los proyectos estuvieron mayoritariamente orientados al acceso al empleo, el fortalecimiento de sectores productivos de la economía, apoyo a MIPYMES y turismo sostenible, contribuyendo así al ODS 8. Por su parte, otro 10% de los proyectos pudo aportar al ODS 3. Dicha contribución se realizó, muy especialmente, a partir de iniciativas que, en términos sectoriales, clasificaron bajo las actividades de la Salud y la Población y Salud reproductiva, vinculándose muy especialmente con la mejora de los servicios de salud (atención y creación de redes), las enfermedades transmisibles y la reducción de la mortalidad materna.
- c) Un 18% de los proyectos de 2016 contribuyó, a partes iguales, sobre los ODS 11 y 13. Más específicamente, hubo un 9% de los intercambios triangulares alineados con el ODS 11 dedicado a las Ciudades y comunidades sostenibles. Se identificaron aquí aquellos orientados a la planificación y la gestión urbana y a la resiliencia ante desastres naturales. Por su parte, hubo otro 9% que aportó al ODS 13 (Acción por el clima). Cabe señalar, no obstante, que este Objetivo está muy relacionado con el 14 (Vida submarina) y el 15 (Vida de ecosistemas terrestres), por lo que si se agregan los proyectos que pudieron contribuir a estos tres ODS, se tiene que hasta un 16% de las experiencias impulsadas en 2016 estuvieron muy enfocadas en el componente medioambiental. Se incluyen aquí aquellas experiencias, ya abordadas sectorialmente, que combinaban procesos de adaptación al cambio climático y protección de áreas en ocasiones tanto marítimas y costeras, como interiores.
- d) Por su parte, el último 20% de los proyectos se distribuyó como sigue: un 12%, dividido en tres partes iguales (un 4% en cada caso), aportó a los ODS 5 (Igualdad de género), 7 (Energía asequible y no contaminante) y 12 (Producción y consumo responsables); otro 6%, también a partes iguales, se orientó a los ODS 1 (Fin de la pobreza) y 6 (Agua limpia y saneamiento); mientras algunos proyectos puntuales se orientaron a la Industria, innovación e infraestructura (ODS 9) y a las Alianzas para lograr los objetivos (ODS 17).

Finalmente, la interpretación de los Gráficos III.7 y III.8, relativos a la contribución de los 100 proyectos triangulares de 2016 sobre un ODS principal y de aquellos 64 que lo hicieron también sobre un ODS secundario, debe complementarse leyendo el Diagrama III.6, el cual ilustra acerca del vínculo que se estableció, precisamente, entre los ODS principal y secundario de cada proyecto.

→ GRÁFICO III.8

DISTRIBUCIÓN DE LOS PROYECTOS DE CSS BILATERAL, SEGÚN SU POSIBLE CONTRIBUCIÓN A UN ODS SECUNDARIO. 2016

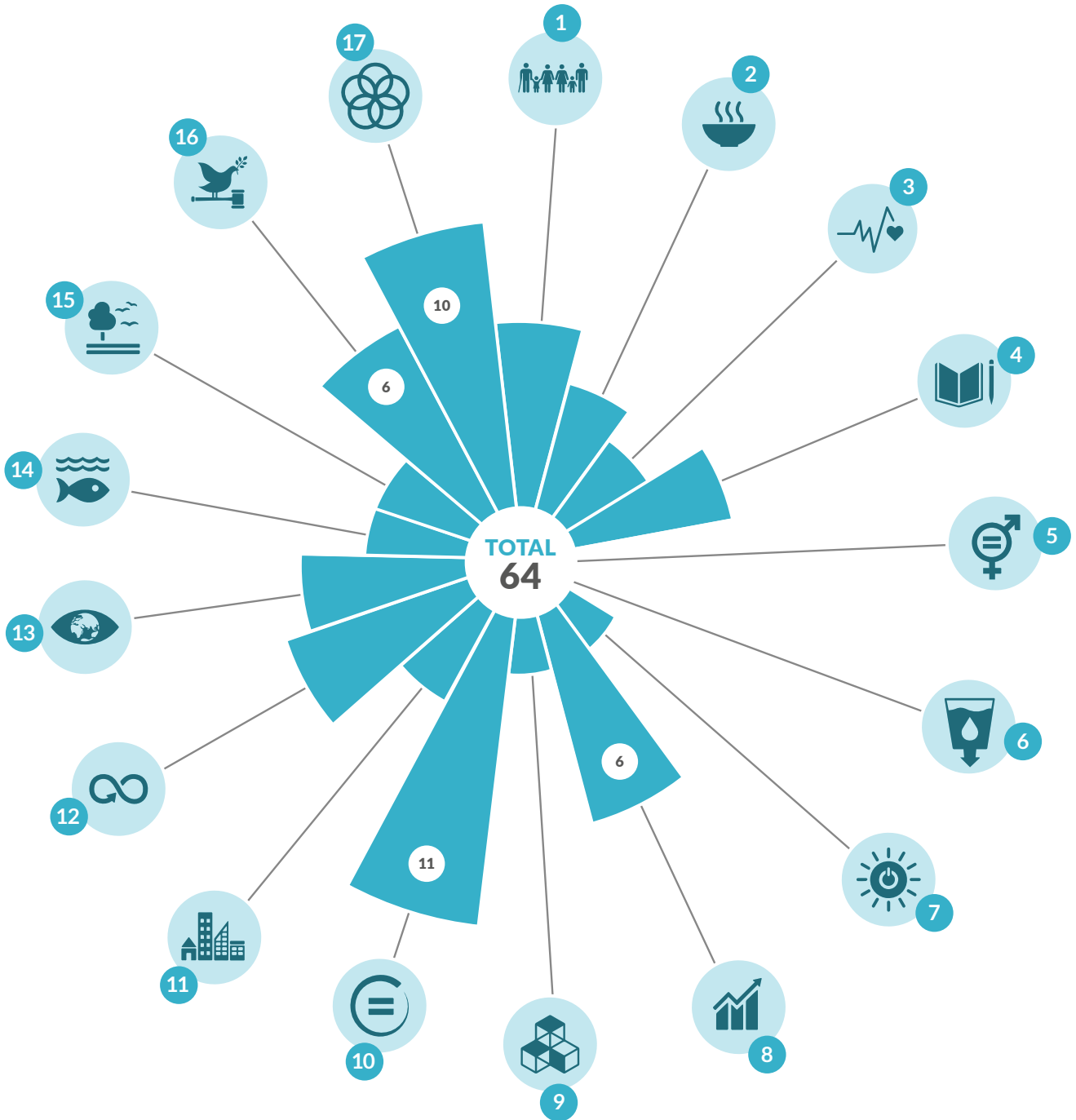
En unidades



→ GRÁFICO III.7

DISTRIBUCIÓN DE LOS PROYECTOS DE CSS BILATERAL, SEGÚN SU POSIBLE CONTRIBUCIÓN A UN ODS SECUNDARIO. 2016

En unidades



UN 11% DE PROYECTOS ESTUVO NO SOLO CONTRIBUYENDO A LA CONSECUCCIÓN DE UN OBJETIVO, SINO TAMBIÉN APORTANDO AL ODS 10 SOBRE DESIGUALDAD. MUCHOS DE LOS PROYECTOS EN MATERIA DE EMPLEO (ODS 8) PUSIERON A SU VEZ ÉNFASIS EN EL COLECTIVO DE LA JUVENTUD, MIENTRAS QUE ALGUNOS DE LOS DEDICADOS A LA SALUD (ODS 3) SE FOCALIZARON SIMULTÁNEAMENTE EN LOCALIDADES DE REDUCIDA POBLACIÓN O EN LA ATENCIÓN DE LA POBLACIÓN ADULTA

De la lectura combinada de estas figuras, se tuvo que:

- a) Un 11% de proyectos estuvo no solo contribuyendo a la consecución de un objetivo, sino también aportando al ODS 10 sobre Desigualdad, al cual no se había asignado ningún proyecto como ODS principal. A modo de ejemplo, muchos de los proyectos en materia de empleo (ODS 8) pusieron a su vez énfasis en el colectivo de la juventud, mientras que algunos de los dedicados a la Salud (ODS 3) se focalizaron simultáneamente en localidades de reducida población o en la atención de la población adulta. Uno de los vínculos más fuertes se dio entre los ODS 1 y 10, a través de proyectos que pusieron el foco en el fortalecimiento de políticas de protección social en áreas de difícil acceso o en zonas con menor nivel de población.
- b) Mientras, un 10% de los proyectos tuvo como ODS secundario al Objetivo 17; un ODS que, como principal, solo aparecía asociado a un proyecto de Cooperación Triangular. En esta ocasión, se trató de proyectos que trabajaron especialmente las capacidades estadísticas nacionales y el fortalecimiento de las instituciones vinculadas con la implementación de la Agenda 2030, y que contribuyeron principalmente, y a su vez, al ODS 16, a través del apoyo a crear instituciones eficaces. Varios de ellos se vincularon también con el ODS 5, pues hubo proyectos orientados a generar datos y estadísticas sobre la situación de la mujer en temas como violencia o encuestas del uso del tiempo.
- c) Otro 6% de los proyectos de Cooperación Triangular tuvo como ODS secundario el 8, dedicado al Trabajo decente y crecimiento económico. En esta ocasión, se trató fundamentalmente de intercambios dedicados a la mejora productiva de determinadas cosechas para su posterior comercialización y que, como ODS principal, habían atendido al 2 (Hambre cero). Mientras, una proporción similar de proyectos (otro 6%), tendría asociado como ODS secundario al Objetivo 16, sobre instituciones eficaces. En este caso la relación se establecería con el ODS 17, tal y como se referenció en el punto anterior, por el trabajo en el fortalecimiento de las instituciones nacionales.
- d) Por último, se identificaron algunas aportaciones puntuales y de carácter secundario al resto de ODS's, aunque el porcentaje de proyectos que cumplieron en cada caso con este propósito fue relativamente bajo y osciló entre un mínimo de un 1% y un máximo de 5%. La única excepción fueron los ODS 5 y 6, dos casos para los que no se identificó ninguna asociación en términos de ODS secundario.

→ Diagrama III.6

RELACIÓN ENTRE LOS ODS SEGÚN EL NÚMERO DE PROYECTOS QUE CONTRIBUYERAN A AMBOS A LA VEZ

En unidades

